


**Educando
en Familia**
Ministerio de Educación



Comunicación en familia para la prevención de riesgos psicosociales

PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

Lenín Moreno Garcés

MINISTRA DE EDUCACIÓN

Monserrat Creamer Guillén

Viceministra de Educación

Susana Araujo Fiallos

Viceministro de Gestión Educativa

Vinicio Baquero Ordóñez

Subsecretario para la Innovación

Educativa y el Buen Vivir

Diego Paz Enríquez

**Directora Nacional de Educación
para la Democracia y el Buen Vivir**

Ligia Merizalde Figueroa

Equipo Técnico

Gloria Vinueza, Jennifer Barrera,

Peggy Vinueza

Consultor

Gonzalo Barreno Hernández

Diseño y Diagramación

Adolfo Vasco Cruz

Primera Edición, 2019

© Ministerio de Educación del Ecuador, 2019

Av. Amazonas N34-451 y Atahualpa

Quito, Ecuador

www.educacion.gob.ec

La reproducción parcial o total de esta publicación, en cualquier forma y por cualquier medio mecánico o electrónico, está permitida siempre y cuando sea autorizada por los editores y se cite correctamente la fuente.

DISTRIBUCIÓN GRATUITA - PROHIBIDA SU VENTA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN



ADVERTENCIA

Un objetivo manifiesto del Ministerio de Educación es combatir el sexismo y la discriminación de género en la sociedad ecuatoriana y promover, a través del sistema educativo, la equidad entre mujeres y hombres. Para alcanzar este objetivo, promovemos el uso de un lenguaje que no reproduzca esquemas sexistas, y de conformidad con esta práctica preferimos emplear en nuestros documentos oficiales palabras neutras, tales como las personas (en lugar de los hombres) o el profesorado (en lugar de los profesores), etc. Sólo en los casos en que tales expresiones no existan, se usará la forma masculina como genérica para hacer referencia tanto a las personas del sexo femenino como masculino. Esta práctica comunicativa, que es recomendada por la Real Academia Española en su Diccionario Panhispánico de Dudas, obedece a dos razones: (a) en español es posible <referirse a colectivos mixtos a través del género gramatical masculino>, y (b) es preferible aplicar <la ley lingüística de la economía expresiva> para así evitar el abultamiento gráfico y la consiguiente ilegibilidad que ocurriría en el caso de utilizar expresiones como las y los, os/as y otras fórmulas que buscan visibilizar la presencia de ambos sexos.


Contenido

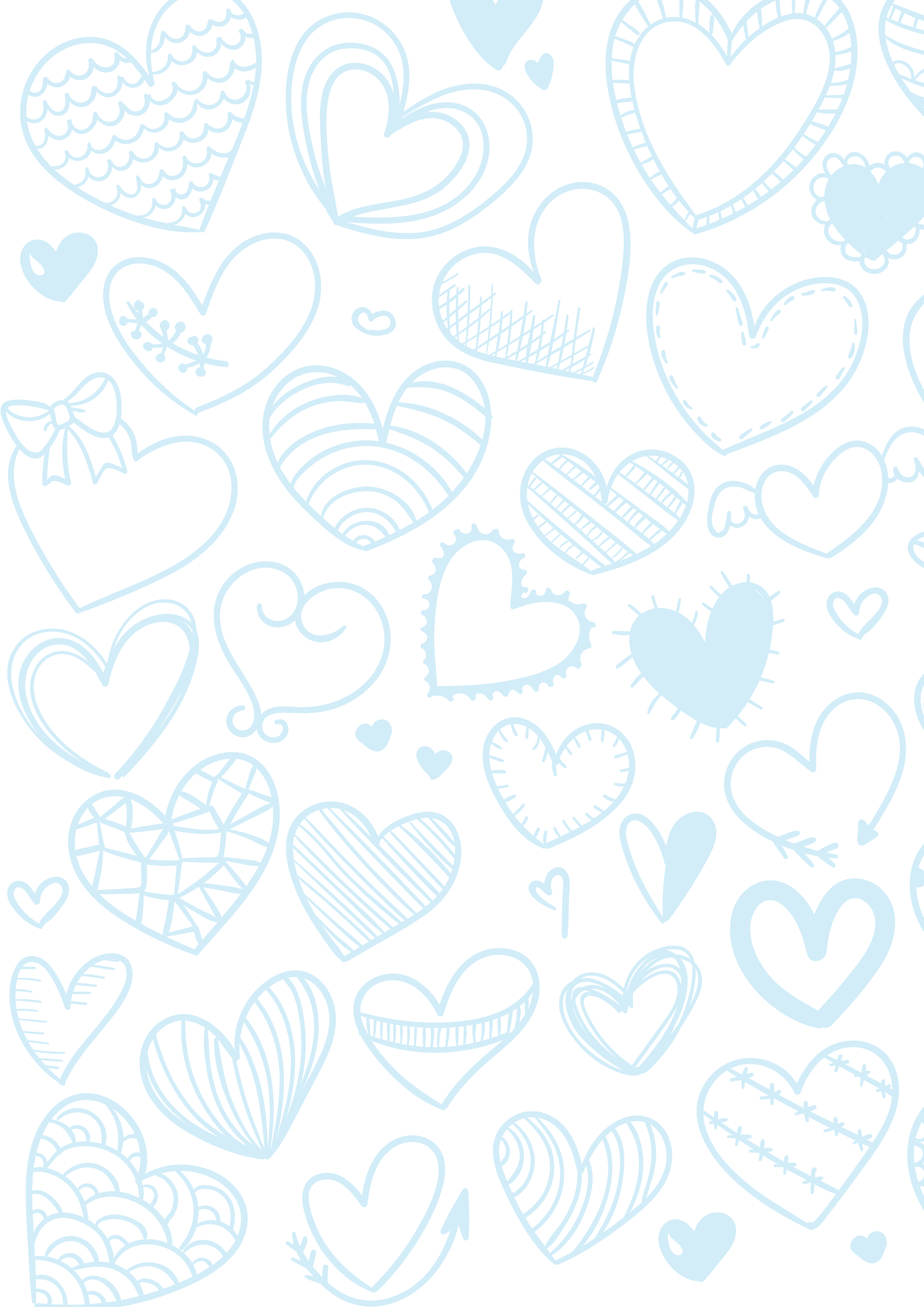
Presentación	4
<hr/>	
Primera Parte SENTIDO Y ALCANCE DE LA COMUNICACIÓN EN LAS FAMILIAS	5
1. Comunicación, función clave para el desarrollo de los miembros de la familia	7
2. ¿La comunicación falla en las familias?	10
3. ¿Cómo superar conflictos y mantene la comunicación en las familias?	15
4. Madres, padres y representantes pueden prevenir riesgos sociales si fortalecen la comunicación en el hogar	25
5. Propuesta pedagógica para fortalecer la comunicación en familia, desde las instituciones	29
<hr/>	
Segunda parte PROMOCIÓN Y PARTICIPACIÓN DE LAS FAMILIAS EN LA CAMPAÑA DE SENSIBILIZACIÓN	32
<hr/>	
Tercera parte PREPARACIÓN Y REALIZACIÓN DEL TALLER	37
<hr/>	
Cuarta parte REALIZACIÓN DEL ENCUENTRO COMUNITARIO	50
<hr/>	
BIBLIOGRAFÍA	52
<hr/>	
Anexo 1	54
ENCUENTRO COMUNITARIO - JORNADA DE INTERCAMBIO Herramienta: COMUNICACIÓN Y ROLES DE MIEMBROS DE LA FAMILIA	
<hr/>	
Glosario:	60

Agradecimiento

La revisión y validación de la guía, así como de las herramientas se realizaron desde diferentes miradas de profesionales del Departamento de Consejería Estudiantil (DECE), docentes y autoridades institucionales:

Nelly Bermeo
Olinda Pico Peralta
Margarita Fajardo
Alexis Castillo
Patricia Baya Izurieta
Marco García
Alexandra Santana
Stalin Romo
Jenny López
Diana Canales
María De Los Ángeles Simba
Johanna Simba
Richard Dávila
Salomé Parreño
Alexandra Sánchez
Rocío Escandón
Wellington Chávez
Mayra Moya
Paola Leiva
Mónica Paredes
Belén Cárdenas
Paúl Aguilar





Presentación

La comunicación es el principal mecanismo de interacción que tienen los seres humanos. A través de ella, se conocen, se vinculan y se establecen los roles y funciones en la vida cotidiana y en la amplia vida social. La comunicación resulta esencial para que se desarrollen las diferentes dimensiones de las personas, teniendo como principales motores el contacto corporal y los múltiples lenguajes.

Aun cuando la aplicación de las tecnologías de comunicación representan actualmente verdaderas transformaciones sociales, la comunicación en su esencial sentido humano mantiene intactas sus funciones básicas: la de aprendizaje, la de diálogo y la de resolución de conflictos.

No obstante, una efectiva comunicación requiere de capacidades que se desenvuelven desde el tejido familiar hacia la escuela y a la comunidad. Capacidades para ponerse con relación a los demás y consigo mismo, capacidades para dialogar, capacidades para escuchar, capacidades para resolver los malos entendidos, capacidades para ser asertivo, capacidades para decir sí o decir no, cuando las situaciones ameritan, entre otros. Lamentablemente, varios de los problemas de la convivencia familiar y escolar encuentran su núcleo en aspectos de comunicación.

Las investigaciones educativas revelan que una fuerte vinculación pedagógica entre docentes y estudiantes se materializa por un tejido de comunicación respetuosa, honesta y comprometida. Cuando falla la comunicación en el aula es poco posible los procesos educativos. Del mismo modo, en las familias el activo intercambio entre madres, padres o representantes legales con sus hijas e hijos se condiciona por el grado de confianza, afecto y sinceridad, que hace que unos y otros se escuchen y se apoyen, y así mismo, discutan y arreglen cualquiera diferencia.

La presente guía metodológica del eje temático “Comunicación en familia para la prevención de riesgos psicosociales”, tiene el propósito de orientar a las y los docentes tutores en las actividades con madres, padres o representantes legales, para apoyar las capacidades comunicacionales de ellas y ellos frente a sus hijos e hijas, y fortalecer habilidades de prevención y protección frente a riesgos psicosociales, en beneficio de los niños, niñas y adolescentes estudiantes, dentro de los procesos de animación socioeducativa del Programa Educando en Familia

Esperamos, por eso mismo, contribuir al desarrollo de un modelo de comunicación positivo que en estas condiciones debiera comenzar desde los primeros años de vida para profundizar progresivamente, en los hogares y en las escuelas, atendiendo a la madurez y complejidad de los contextos socioculturales que presentan niñas, niños y adolescentes, en cada período evolutivo.

Primera Parte

SENTIDO Y ALCANCE DE LA COMUNICACIÓN EN LAS FAMILIAS

La biología describe que el corazón, en los seres humanos, cumple el papel de generar la circulación sanguínea que lleva el oxígeno y los nutrientes a los diversos tejidos, órganos y sistemas del cuerpo. Esta función es infatigable, sin descanso y de modo absolutamente continuo. Si por alguna razón, el corazón se detuviera no sería posible la circulación, la vida no se podría desarrollar y el cuerpo dejaría de existir.

Como docente tutor, usted podría utilizar este ejemplo o analogía para presentar en los encuentros con madres, padres o representantes legales el papel e importancia que tiene la comunicación en el grupo de familia. Pues bien, así como la circulación lleva hacia todo el cuerpo los elementos vitales y extiende mediante un torrente incansable la oxigenación necesaria para el organismo humano, así también la comunicación lleva hacia todos los miembros las conexiones necesarias como colectivo humano, mediante los contactos, los gestos, los lenguajes, las señales, las culturas, y asegura que todos se mantengan en relación armónica.

Así como la circulación lleva hacia todo el cuerpo los elementos vitales y extiende mediante un torrente incansable la oxigenación necesaria para el organismo humano, así también la comunicación lleva hacia todos los miembros las conexiones necesarias como colectivo humano.

Si la circulación se detiene, el ser humano deja de existir. Si la comunicación en familia se detiene, deja de funcionar como tal. Para que haya vida en el cuerpo, la condición básica es que el corazón no deje de latir. Para que la familia perviva, la relación afectiva y comunicacional siempre debe estar allí.

Pudiera no ser exacta y aplicable esta comparación, pero resulta útil para entendernos y ayudar a entender dos cuestiones esenciales:

- La comunicación en el colectivo familiar no es un atributo que puede o no desarrollarse o que depende de alguien para establecerse. Todo lo contrario, es una función esencial, una especie de “corazón” de la familia, bajo cuyo desarrollo sus miembros se sienten parte de un grupo, viven el apego entre unos y otros, les hace solidarios entre todos los miembros y sienten un sentido de pertenencia e identidad.

La comunicación enriquece a los miembros de la familia. El estar comunicados hace posible la experiencia de vida participada y comprometida. Niñas y niños pueden desarrollarse con integralidad si los contactos satisfacen sus necesidades y el afecto usa los canales de los diversos lenguajes. Adolescentes mujeres y hombres experimentan los valores que se enraízan en sus proyectos de vida, generados desde una comunicación fecunda en sus hogares y exploran las diversas formas de comunicarse y participar socialmente, dentro y fuera del grupo familiar.

Consecuentemente, uno de los papeles fundamentales de los miembros de las familias es comunicar, comunicarse, relacionarse, expresarse, hablarse y escucharse, así como ser responsables de que todos alcancen una capacidad para mantener activas las relaciones entre ellos y ellas.

- La otra cuestión es lograr la comprensión que sin comunicación la familia se deteriora y puede terminar, así como el cuerpo humano cuando el corazón deja de latir.

Los seres humanos no pueden vivir y desarrollarse desconectados unos de otros, dentro de una vida en soledad. Su existencia y desarrollo es esencialmente social. Y la familia constituye uno de los espacios más importantes de esta socialización. No es posible esperar hijas e hijos que crezcan dignos y adecuadamente en medio de silencios, bajo el imperio del abandono o de lazos que se rompen por el escaso o ningún tiempo que madres, padres o representantes legales disponen para sus hogares. Los silencios son castigos, los abandonos representan maltrato y la falta de tiempo para cumplir los roles parentales constituyen condiciones para las rupturas emocionales.

Los seres humanos no pueden vivir y desarrollarse desconectados unos de otros, dentro de una vida en soledad. Su existencia y desarrollo es esencialmente social. Y la familia constituye uno de los espacios más importantes de esta socialización.

Lamentablemente, una serie de factores sociales, económicos y culturales han ido condicionando fuertemente el desarrollo de las familias, las relaciones de pareja se han debilitado y el impacto de las nuevas tecnologías de comunicación ha llevado a profundizar los comportamientos meramente individualistas. En los hechos, se registra menos tiempo y dedicación para afrontar las relaciones directas entre miembros de las familias. La socialización tan necesaria para aprender unos de otros se convierte en una experiencia que muchas veces se aplaza. Adicionalmente, madres, padres o representantes legales, hijas e hijos experimentan poca capacidad para abordar situaciones de crisis, algunos factores externos vulneran la convivencia dentro del hogar y otros conflictos se internalizan dentro de casa, debido a su naturalización y sus orígenes en los esquemas autoritarios de crianza.

Apoyar a las familias, entonces, supone promover una comprensión básica sobre el papel de la comunicación entre sus miembros y, al mismo tiempo, promover la necesidad de mantenerla y desarrollarla como condición vital para todos. Pero, supone también, conversar con madres, padres o representantes legales para analizar la ocurrencia de conflictos y de problemas de comunicación, algunos de los cuales se hallan enquistados en las “culturas familiares”, para generar una oportunidad de buscar cómo resolverlos y avanzar hacia la consecución de grupos familiares solidarios y comprometidos por el buen vivir.

En esta Guía, los docentes tutores encontrarán materiales, propuestas y actividades que les permita animar a grupos de madres y padres de familia y/o representantes, y explorar en conjunto cómo mejorar la comunicación con hijos e hijas, cómo superar y resolver conflictos y cómo prevenir –mediante habilidades comunicacionales– los riesgos que generan situaciones de violencia, específicamente las generadas a través de redes sociales, así también riesgos de abandono, de soledad, de indiferencia, de discriminación y tantos otros que emergen en una sociedad tensionada por las incapacidades de fortalecer la cohesión social.

Recuérdelos constantemente, la idea fuerza que se señala aquí: la comunicación es como el corazón de la familia, lleva hacia todos los miembros las conexiones necesarias como colectivo humano, mediante los contactos, los gestos, los lenguajes, las señales, las culturas, y asegura que todos se mantengan en relación armónica.

1. Comunicación, función clave para el desarrollo de los miembros de la familia

“Posiblemente, la comunicación sea la primera y más importante actividad que desarrollan las personas, desde su nacimiento hasta su muerte. De hecho, la vida en sí misma constituye un permanente y complejo acto de comunicación. En efecto, puesto que nadie puede vivir solo, no se puede estar con los otros sino mediante actos y hechos de comunicación. Y esto ocurre desde siempre. Por ejemplo, cuando la mujer embarazada dice a quien crece en su vientre: ¡mi hijo o mi hija!, ya se está relacionando con esa parte de sí misma que un día nacerá para el mundo. Desde entonces, desde esa inicial relación de la mamá con su hijo o hija, se puede afirmar que no es posible la vida sin la comunicación, hasta el punto de entender que la vida no es en sí misma sino comunicación”¹.

¹ Los párrafos entrecomillados de este acápite se han tomado del trabajo de Rodrigo Tenorio, sobre el mismo título de esta Guía y producido como una propuesta para ser incorporada en el Programa Educando en Familia, mediante consultoría para CEPAR, Quito, 2016.

“La comunicación nos recuerda a todos que nadie puede vivir solo y aislado porque, al hacerlo, estaría aislándose del mundo y también desconociendo la presencia de los otros. Es preciso reconocer que la existencia de cada uno de nosotros exige la presencia y la compañía de los otros. De suerte que vivimos juntos para comunicarnos, para compartir la existencia, las expectativas, los deseos, las alegrías y también los problemas y los sufrimientos”.

“Es preciso entender que los roles de las y los cuidadores se ejercitan como actos de comunicación y se extienden a lo largo de la vida. Tener hijos no significa solamente “traerlos al mundo físico, darles cosas y punto”. Las niñas y los niños, desde que nacen, para estar bien no necesitan tan solo alimentos y juguetes. Lo que más necesitan y exigen es que el papá, la mamá, los otros se comuniquen con él, que le hablen, que le quieran y se contacten permanentemente”.

“De hecho, muchos niños se enferman, incluso gravemente, cuando viven aislados, cuando la atención y comunicación es débil; cuando la comunicación con el cuerpo no es lo suficiente. La caricia –comunicación con el cuerpo- es parte importante del lenguaje de las ternuras que todos necesitamos para estar bien en el mundo”.

“Muchos niños, niñas y adolescentes demandan de varias formas la atención y el apego. Lloran, no hablan, no comen, no estudian, se deprimen. La demanda muchas veces es simple: lograr un contacto con su madre, padre o sus hermanos. A lo mejor, solo desean que se acerquen con una caricia o le digan una palabra amorosa. En ciertas relaciones familiares, las palabras amorosas son tan raras que llegan a costar la vida entera: separaciones, divorcios, depresiones, enfermedades. O bajos rendimientos escolares o quizás reacciones violentas en casa. Por desgracia, no es raro que un niño o una chica se suiciden porque no soporta más la soledad y el silencio domésticos. Por desgracia, son relativamente frecuentes los suicidios de adolescentes e incluso de niños porque se sienten solos y atacados en el mundo”.

Consecuentemente, la cercanía entre los miembros de la familia se construye de palabras, de gestos, de mímicas, de contactos con el cuerpo, del abrazo, de la caricia, y en cada uno de los actos circula el afecto como el elemento medular. Cuando falta el afecto, falta también la confianza y se reduce las condiciones para una vida correlacionada con los demás.

Las y los docentes tutores guiarán el análisis que hagan madres, padres o representantes sobre lo que entienden por comunicación e impulsarán que en su comprensión se tenga en cuenta:

- La comunicación en las familias **se nutre de las expresiones del afecto** entre sus miembros y se exterioriza mediante el cuerpo y la expresión de emociones: las caricias, los abrazos, los saludos, el compartir el hogar.
- La comunicación comienza desde la gestación y no acaba nunca. Los seres humanos somos un “mensaje continuo”, todo el tiempo comunicamos algo aun cuando no lo expresemos verbalmente; en este contexto, la familia **permite y potencia el desarrollo de hijas e hijos**, y su crecimiento mediante el uso de las diversas formas de expresión y comunicación. El descubrimiento del yo interno, la identidad, la autonomía, los valores son hechos que se construyen mediante la continua intercomunicación, en el escenario del hogar y de la escuela, a través de los intercambios con los demás, en una relación matizada por afectos y buen trato.

- La comunicación *en familia es una suma de hechos sociales de interacción*. No aparece sin más. Se requiere de la intencionalidad y disposición para asegurarse en madres, padres o representantes que tendrán las capacidades y habilidades para intercomunicarse con hijas e hijos, para sostener una relación de afecto y de ternura que trascienda lo instintivo. Para que el circuito de comunicación no se corte en las familias y sea permanente y enriquecedor es fundamental que madres, padres o representantes estén abiertos siempre al diálogo, así como dispuestos a gestionar los conflictos que son propios de hijas e hijos que crecen y de madres, padres o representantes que encaran con responsabilidad el presente y futuro del grupo familiar.
- La comunicación en familia tiene un *sentido preventivo frente a potenciales riesgos*. Si se mantiene un clima de confianza y de apertura al diálogo es frecuente que hijas e hijos aborden con oportunidad y sinceridad las implicaciones de algunos factores que se muestran como riesgos, en determinados momentos. Las familias cultivan valores sobre los cuales hijas e hijos asientan sus decisiones. A medida que crecen saben qué hacer en cada caso. Las familias informan sobre las dimensiones de los riesgos, el cuidado y protección frente a ellos y aseguran una protección que no llegue a ser invasiva a la autonomía de cada uno de sus miembros.

Esta dimensión preventiva requiere disposición y despliegue de capacidades entre madres, padres o representantes, para que sea una condición permanente, en general, en medio de riesgos que se infiltran en el todo de las familias, como violencia intrafamiliar, la violencia en redes sociales, conductas adictivas y otras.

Principios sencillos de la comunicación en familias

Un análisis de las experiencias positivas en la comunicación en familias demuestra que no es una tarea del otro mundo, lo constatamos al revisar e interiorizar cuáles son sus claves, entre las cuales anotamos²:

- *Comunicar supone aceptar que hay otro sujeto, al otro lado de la relación, de la conversación o diálogo, que tiene las mismas condiciones humanas y capacidades que yo tengo. Es decir, hay una persona hija o hijo, pequeño o grande, igual y distinto a mamá, a papá u otra persona responsable.*
- *Comunicar para entenderse y comprenderse resulta de un acto de confianza, de afecto y de corresponsabilidad con la familia, para escuchar con cariño y hablar con franqueza. Bajo los efectos de la ira, del reproche o del desdén solo crecen las rupturas y se diluye la confianza.*
- *La comunicación entre personas que se respetan genera el diálogo, en el que cuando uno habla el otro escucha y viceversa, y en cuya situación los dialogantes construyen consensos o disensos, pero en armonía. Aun en los conflictos más severos, será posible hablar si prevalece el respeto.*

² Barreno, Gonzalo, "Comunicación en Familia", a partir de los textos del Programa de Desarrollo Educativo PIDE, FAD-CECA-FEC, Quito, 2005

- *Entonces, la comunicación como práctica cotidiana no es dar órdenes o instrucciones a cada uno de lo que tiene que hacer, sino abrir espacios y oportunidades para dialogar y mejorar la convivencia, teniendo como clima el afecto.*

Afecto, aceptación, respeto, tolerancia, búsqueda de acuerdos, intercambio, compartir, socializar son palabras que calzan bien en el diálogo.

Si el diálogo ocurre con niñas, con niños, con adolescentes; es decir con hijas o hijos, el diálogo es el mismo. Quizá mucho más rico porque los adultos tenemos la gran oportunidad de hacer del diálogo una ocasión para suscitar aprendizajes, para generar apegos, para mostrar confianza, para hacer más vivible el ambiente de familia. Cuanto más hacemos del diálogo una práctica de vida en familia, estamos promoviendo la corresponsabilidad en la tarea común de la casa.

2. ¿La comunicación falla en las familias?

Las evidencias del día a día confirman que sí. Que la comunicación en las familias se paraliza cuando se pierden o debilitan los contactos; cuando rigen modelos de relación vertical entre madres, padres, representantes con sus hijas e hijos; cuando las relaciones entre los diversos miembros se vuelven violentas; cuando se generan conflictos y no se resuelven a tiempo; cuando no hay el suficiente sentido de que se aprende y se enseña a comunicar para convivir, cuando se difuminan los roles parentales y se pierde el sentido de grupo o colectivo.

Como todas las fallas en las relaciones humanas, a veces se inician en pequeña escala, pero crecen y se vuelven problemáticas y conflictivas si no se actúa a tiempo. Resultan ilustrativas las dificultades que afrontan adolescentes hombres y mujeres para canalizar la comunicación con sus madres, padres o representantes legales, o las conductas de berrinche que toman niñas y niños pequeños para que los adultos los escuchen.

A madres, padres de familia, y también a representantes, nos corresponde aprender a comunicarnos entre nosotros mismos y con hijas e hijos. Como todo aprendizaje, este se genera en el día a día de la convivencia y a veces puede ocurrir que algo “se pasó por encima” o “no se tuvo en cuenta” y entonces aparecen los conflictos. La comunicación humana no está exenta de conflictos y éstos también forman parte de los aprendizajes que se debe asumir. Las familias se paralizarían si no se resuelven los conflictos y vencería el distanciamiento.

En las responsabilidades de las y los cuidadores consta la tarea permanente de aprender a comunicarse como pareja y como colectivo de familia. Y junto a esta tarea central, también consta la de gestionar y resolver conflictos.

Para apoyar a madres, padres o representantes legales en estas tareas, resulta importante que ellas y ellos revisen algunas de las fuentes desde dónde se originan estas rupturas y fallas, y que en esta revisión adopten una postura de sana crítica sobre sí mismos y sobre su realidad, dado que se trata de evitar que “el corazón de la familia se paralice” y, así mismo, asegurar el bienestar de todos incluido el sentirse mejor cada uno:

- Una de estas fuentes que limitan e impiden una buena comunicación constituye la prevalencia por generaciones, de patrones culturales y costumbres arraigadas en las familias, por las cuales se piensa y adopta que las personas adultas son quienes deben decidir sobre la vida de hijas e hijos. Y más concretamente, que corresponde a los padres, a “los jefes de hogar” señalar qué destino se toma en la convivencia, con qué formas y bajo qué reglas. Esto corresponde a la denominada “cultura patriarcal”, donde todo gira alrededor de una sola voluntad o una que prevalece por encima de las demás, sin dejar oportunidad para que se produzcan otros “pareceres” o formas en común. En consecuencia, la comunicación no se presenta como circulación de afectos o expresiones de cercanía o apego, sino de directivas sobre cómo esa cultura quiere que sea cada uno. No valen las palabras y emociones de niños y niñas, sino las reglas que se imparten sin más desde quienes se “creen dueños de las vidas” de sus vástagos. Para los “patriarcalistas” los pedidos de niños y niñas son solo “lloriqueos inútiles” para buscar atención.

Desde esta vertiente “patriarcal”, madres, padres o representantes ni siquiera tienen que aprender nada nuevo, porque “hay que hacer lo que siempre se ha hecho”: “modelar las conductas de hijas e hijos con castigos, amenazas y sanciones, para que vean quién o quienes mandan”. Para qué hablar o comunicar, si quien sabe lo que hay que hacer o conviene hacer, son precisamente los padres y madres o representantes. Para qué llenarse de ternura con hijas e hijos, si la vida es dura y es mejor que aprendan con el rigor. Para qué escuchar si lo importante es disciplinar y marcar un sentido de autoridad.

Los conflictos con hijas e hijos, desde esta cultura patriarcal, son asumidos como desvíos de las conductas y de las disciplinas de la casa. Se responde con ira, con enojo, y las más de las veces, con exaltación y violencia física y psicológica. El castigo no es una forma de comunicación. Hijas e hijos experimentan una especie de “desprecio” sobre sus vidas, se deprimen y no hallan un sentido de bienestar en sus hogares. Las hijas y mujeres son quienes más sufren y las investigaciones señalan ser las más agredidas³.

- Otra de esas fuentes o vertientes que minan la comunicación en las familias representan las crisis en la constitución de las familias, actualmente manifestadas por separaciones conflictivas entre progenitores y profundizadas por la falta de acuerdos sobre cómo relacionarse con hijos e hijas. En algunas de estas familias, prevalecen además contextos de violencia antes y/o después de las separaciones, con lo cual la situación de hijas e hijos es lacerante, y se exponen a condiciones de alta vulnerabilidad.

La convivencia en contextos de violencia intrafamiliar, crisis prolongadas entre las parejas, separaciones conflictivas de padres y madres contribuyen para que hijas e hijos no alcancen una vivencia de familia como entorno de vida satisfactorio, o para que no se identifique al hogar como un espacio de contención y protección.

³ Según la investigación sobre Patrones de Violencia hacia las Niñas en Ecuador, señala que: “Con respecto a las amenazas, casi tres cuartos de las mujeres participantes en el estudio (madres de familia) reportaron que ambos grupos (niños y niñas) sufren de amenazas igualmente, mientras que las participantes que reportaron una diferencia entre los dos grupos evidenciaron que, según su percepción, las niñas son tres veces más vulnerables de sufrir amenazas que los niños (p.6). Ver Resumen Ejecutivo, Plan Internacional – Universidad San Francisco de Quito, s.f.

Cuando no es posible la convivencia armónica, mediante acuerdos razonables en favor de todos los miembros, se convierte, en algunos casos, en historias de desatinos, de sufrimiento y de continuo conflicto y desamor. La comunicación en estos contextos suele generar motivos perversos de competencia entre los separados para “ganarse a hijas e hijos”, con dádivas, con exhibiciones de poder y empeños por tomarse puestos de referencia, mediante actuaciones que no se aplicaron cuando compartían el mismo hogar. En otros casos, las separaciones conllevan el olvido, el abandono de las responsabilidades y la falta de comunicación.

Las familias reagrupadas tras las separaciones asumen los desafíos de superar los conflictos comunicacionales de hijas e hijos para reencontrar los circuitos de afecto, pertenencia y adoptar nuevas formas de relación, en función de una dinámica que puede presentar inestabilidades e incertidumbres.

- Las investigaciones sociales⁴ encuentran que una fuente de conflictos comunicacionales se deriva del vértigo, alcance y profundidad con los cuales la tecnología ha impactado en la vida de las sociedades, especialmente las tecnologías asociadas a la información y comunicación, que ha generado una auténtica brecha generacional, resultado de lo cual la generación actual se denominaría “digital”, para señalar con esto a un conglomerado específicamente conformado por niñas, niños, jóvenes cuyas conductas comunicacionales se asocian más con redes sociales, uso de aparatos de información inteligentes y empleo de códigos de realidad absolutamente nuevos; en contraposición a las conductas de la generación anterior que se han movido a la espera de los noticiarios, de la comunicación “cara a cara” y la intermediación de líderes de opinión.

El resultado pragmático de estas enfrentadas formas de relacionarse es que hijas e hijos están rápidamente aprendiendo a comunicarse con formas, recursos e instrumentos distintos de los que usan las y los adultos, y encuentran que se inauguran brechas comunicacionales dentro de los hogares. Brechas que pueden profundizarse si además de la diferencia en los usos tecnológicos de los nuevos recursos, las familias continúan replicando formas de relación de la cultura patriarcal, viven la incomunicación de la separación violenta de los progenitores o no han podido resolver una convivencia asentada en la cohesión de valores y prácticas de convivencia armónica.

La crisis que viven las familias debido a esta brecha se expresa también en otros conflictos que confluyen, como las tensiones que experimentan madres, padres o representantes para atender los deseos de sus hijas e hijos, con relación a la obtención de los equipos de moda, las conexiones según planes tarifados y el sinnúmero de dispositivos que complementan los inventarios en casa. Esta tensión creada en casa, con frecuencia también se traslada hacia las escuelas y genera dificultades para la gestión de las corresponsabilidades, ya que con frecuencia la justificación para el uso de los celulares corre a cargo de las familias y no encuentra un equivalente de justificación, en las aulas.

- Para cerrar este punto, también se señala que una vertiente que genera fallas en la comunicación se debe a los tiempos cada vez más reducidos que madres, padres de familia y representantes en general, destinan para la relación cotidiana con hijas e hijos. En

⁴ Se refiere al hecho que varios científicos aseveran que las tecnologías despojadas de una finalidad específicamente humana, se tornan en conflictivos. Ya señaló Stephen Hawking, diciendo: ‘El desarrollo de la inteligencia artificial puede llevar al fin de la raza humana’, o la confirmación del filósofo francés: Jean-Michel Besnier: “Con la tecnología el hombre es cada vez menos libre” (Cfr. El Universo, 27 de abril, 2016).

un alto porcentaje esto se debe a las cargas laborales tanto de madres como de padres de familia. A las distancias largas entre los lugares de domicilio y los de trabajo. A las migraciones temporales o prolongadas por razones de trabajo que dejan a hijas e hijos al cuidado de parientes o conocidos.

Con frecuencia, esta condición crítica se vincula a una o más de las señaladas anteriormente, desencadenando resultados aún más adversos para la comunicación entre miembros de las familias. Las fallas en la comunicación se exteriorizan como imposibilidad de conocerse, como reducidas ocasiones para intercambiar en forma directa y asistir a hijas e hijos en tareas de prevención y protección, en ausencias a las convocatorias de las escuelas y en un desgaste de los roles parentales porque las demandas de hijas e hijos se traducen en compromisos que poco se cumplen.

Los conflictos de las relaciones entre padres y madres con sus hijas e hijos se acrecientan porque no hay tiempo que permita experiencias de convivencia para aprender y enseñar, en forma conjunta. Padres y madres de familia tratan de compensar estos vacíos de presencia con sucedáneos y hasta “el tiempo de calidad” del que se habla resulta ineficiente.

¿Realmente existe un tiempo de calidad para atender a hijas e hijos?

“Así que para exprimir esas pocas horas que les vemos al día, tenemos que dedicarles el famoso tiempo de calidad. Esa teoría por la cual esa media hora, si les dedicas toda tu atención, jugando, contándoles el cuento de antes de dormir, cuenta más que 10 horas juntos, en las que no les haces tanto caso. Está tan extendida esta idea que si buscas “tiempo de calidad” y niños en San Google, obtienes más de tres millones de resultados, con multitud de artículos sobre la importancia de esas migajillas temporales y consejos para exprimirlos al máximo.

Pues vaya engaño. No soy una conspiranoica, precisamente, pero, ¿a quién conviene esta teoría? A las empresas, al sistema productivo, al absurdo en el que vivimos. Ese por el cual hay que pasar cuantas más horas en la oficina, mejor. Ese por el que cuidar y educar de los niños, es decir, de los futuros adultos, es una tarea menor, mucho menos importante y peor vista socialmente que trabajar fuera, sea de lo que sea. Ese por el que pagamos a alguien para que cuide de nuestros hijos mientras nosotros trabajamos, una persona que a su vez paga o tiene que recurrir a otras personas para que cuiden de los suyos. Como opinaba Alberto Soler Sarrió: “que nos digan que media horita de calidad es suficiente, en cierto modo nos alivia. Es una especie de anestésico social para no sentirnos culpables”.

Y claro, ahí están, los padres y madres de la media hora que, nada más llegar a casa y sin apenas tiempo para quitarse los zapatos, se tienen que poner a dar calidad a sus minutos. Da igual que estén cansados, estresados o de mal humor. Da igual que haya habido que mantener a los niños despiertos más allá de su hora, muertos de sueño o ya pasados de rosca, para que puedan recibir su tiempo de calidad. Y a veces, los horarios son tan demenciales que no da ni para eso. Una madre me contaba cómo durante un tiempo había tenido que pintarse los labios, algo que no hacía nunca, para dejar la marca de un beso en la cara de sus hijos y que estos la vieran al despertarse”.

https://elpais.com/elpais/2017/07/23/mamas_papas/1500786111_197943.html

Es grave que en una familia nadie se comunique o que la comunicación sea débil. ¿Cómo se podría hablar de amor y ternura en esta especie de cementerio de la palabra y de promesas que nunca se cumplen? La incomunicación se convierte en un problema, porque la familia queda muy lejos de ser preventiva; por el contrario, se convierte en riesgo.

Violencia e incomunicación en las parejas⁵

“Desde sus primeras experiencias amorosas, nadie habla más en el mundo que la pareja de enamorados, de novios. De hecho, ellos consumen sus horas y sus días casi solo en hablar. Se separan luego de estar juntos una tarde entera, llegan a casa e inmediatamente se ponen al teléfono a continuar un discurso que, aparentemente, no se agota. Si no fuese así, no habría enamoramiento”.

“Por lo mismo, se podría entender el matrimonio y el vivir juntos como el maravilloso producto de este hablar y hablar. Y, a diferencia de lo que con frecuencia se dice, no son los hijos los que unen a la pareja. No son las hijas e hijos los llamados a soldar las fisuras que se han producido en la relación. No son las hijas e hijos los obligados a que por ellos se sostenga una pareja que quizás ya nada o casi nada conserva de las antiguas ternuras o que, definitivamente, ha renunciado a ellas”.

“La comunicación no se debilita ni desaparece de la noche a la mañana. Para que una pareja llegue incluso al extremo de ni siquiera mirarse, seguramente ya han pasado muchas cosas en el orden de la violencia a lo largo del tiempo. Es frecuente que la pareja no analice los actos de violencia sino que simplemente pretenda olvidarlos como si nunca hubiesen acontecido. Pero nada se olvida. Hay parejas que duermen juntas odiándose profundamente”.

“A veces, cuando la pareja anda mal, él o ella o ambos podrían refugiarse en el trabajo o en el cuidado de hijas e hijos para disimular sus frustraciones. A veces, ante la falta de comunicación, algunas parejas optan por el camino del alcohol o incluso el de las drogas”.

“Estas rupturas de comunicación hieren la vida. Así como es indispensable alimentarse varias veces al día para mantenerse saludable, de igual manera no se puede sobrevivir a los silencios indefinidos. Porque cuando él (o ella) deja de hablarte, es como si te estuviese matando en cámara lenta. Esos silencios prolongados, a veces por meses y hasta por años, en verdad no son más que formas atroces de herir”.

“Es preciso tener en cuenta que esos alejamientos agreden por igual y seriamente a hijas e hijos. Si una pareja no se da constantes y expresas muestras de cariño, no podría afirmar que se ama. ¿Cómo podría decir este papá que ama a su hijo si le grita, le insulta, le amenaza, le abandona? Las ternuras entre la pareja no pueden habitar tan solo en la cama. Por el contrario, deberían formar parte de la vida cotidiana”.

⁵ Los párrafos entrecuillados de este acápite se han tomado del trabajo de Rodrigo Tenorio, sobre el mismo título de esta Guía y producido como una propuesta para ser incorporada en el Programa Educando en Familia, mediante consultoría para CEPAR, Quito, 2016

“Como extensión puede decirse que en la medida que una pareja expresa sus vínculos con actos, actitudes y hechos afectuosos y de buen trato, extiende en su familia una forma de comunicarse que les vuelve más cercanos a sus miembros, que puede describirse mediante palabras o a veces, bastan las señales que la propia cultura de familia ha logrado construir, como por ejemplo, el saludo, el abrazo, la atención, la escucha, la discusión común, la toma compartida de decisiones, entre otras”.

3. ¿Cómo superar conflictos y mantener la comunicación en las familias?

Hemos dicho que si el corazón se detiene, colapsa la circulación y la oxigenación en el cuerpo humano; así mismo, si la comunicación se deteriora, se quiebra la relación afectuosa y de respeto entre sus miembros. Nos interesa que la comunicación supere cualquiera falla y sea una capacidad permanente de relación familiar y de prevención. Si se tiene claridad en relación a las razones de las fallas y conflictos en la comunicación, madres, padres o representantes pueden confrontar si en sus vidas y en sus hogares están presentes esos factores generadores.

La tarea decisiva de las y los docentes tutores en este punto es ayudar a madres, padres o representantes que revisen sus propias fallas o aquellas limitaciones que ellas y ellos perciben en sus familias. Obviamente, este es un acto de enorme sinceridad y valentía. En principio ellas y ellos, lo podrían hacer en su fuero más interno, luego, decidirse a ponerlo en común, en los grupos.

- “Habría que preguntarse si todavía persisten formas de organización de las familias en un orden vertical de poder y de dominio. A la cabeza, el hombre (esposo, proveedor, padre y dueño de la ley), luego la mujer (al servicio del marido y de los hijos) y finalmente los hijos e hijas como propiedad del padre”.

Hay que recordar que “a finales del siglo pasado se produjo un cambio radical en esta organización esclavizadora de la familia. En su lugar, se ha ido construyendo una nueva familia sin amos y sin esclavos. Una familia formada desde las ternuras, las libertades, los derechos y las equidades”.

“Las mujeres han jugado un papel trascendental en estos cambios. En primer lugar, ellas ya no son esclavas ni propiedad del marido ni de los hijos. Las mujeres poseen los mismos derechos que los esposos. Sobre la base de la equidad de género, las leyes actuales protegen a la mujer de los abusos sociales y familiares”.

“Ya no tiene sentido la visión machista que pregonaba a la mujer como el sexo débil que se somete y sirve al supuesto sexo fuerte de los hombres. El principio de la equidad de género prescribe legalmente que todos, mujeres y hombres, poseen los mismos derechos tanto en casa como en la sociedad. Por lo mismo, no pueden aceptarse discriminaciones que hagan que la mujer aparezca en desigualdad de condiciones con relación a los hombres”.

El sentido y valor de la equidad se vive con el respeto y reconocimiento de cada miembro de la familia. Y sin duda, el afecto y buen trato contribuye a que la comunicación sea el mejor canal de intercambios.

- Madres, padres o representantes deberían examinar cómo viven “la brecha generacional” impulsada por la revolución tecnológica, cómo se presenta en sus hogares, cómo se usan los celulares y otros equipos electrónicos en casa, las dificultades y ventajas del uso de redes sociales, las reglas que se han acordado en casa para lidiar con los usos excesivos de los medios digitales, si los celulares nos ayudan a transparentar nuestras relaciones o más bien, sirven para esconder nuestros contactos, entre otros.
- También madres, padres o representantes podrían conversar – con la ayuda de las y los docentes tutores- sobre el escaso tiempo que tienen para destinarlo a las interacciones con sus hijas e hijos y revisar sus por qué y qué resultados concretos están apareciendo entre ellos. Cuánto de esto les preocupa seriamente. Qué más necesitan conocer para dimensionar de modo completo estas circunstancias. A qué actitudes les comprometen.
- Más difícil, por la profundidad de la problemática, consiste el abordar entre madres, padres o representantes sus propias relaciones de pareja. No obstante, sería muy valioso el proveer de algunas oportunidades de reflexión y análisis para que ellas y ellos revisen situaciones de conflicto: cómo acordar actitudes y comportamientos comunes frente a necesidades del hijo o hija; qué mensajes y qué valores compartir en la relación con hijas e hijos aunque la separación de pareja sea un hecho; qué responsabilidades asumir para mantener la circulación de la confianza, la comunicación de afectos, para que hijas e hijos vivan el sentido de familia y desarrollen su autoestima y pertenencia al grupo.

Consecuentemente, encarar la comunicación desde la situación de cada familia, de cada madre, padre o representante puede ser una opción sobre cómo superar las dificultades de relación social y resolver los conflictos que van apareciendo. Esto supone varios procesos sociales, culturales y educativos, gestionados por ellas y ellos. Procesos libres, actividades a su alcance, objetivos a conseguir bajo la propia determinación y decisión de madres, padres o representantes. Esa opción es la que proponemos que sea abordada por las familias de los estudiantes, bajo el acompañamiento del personal docentes tutores. Si ellas, sus miembros adultos, los representantes de los estudiantes examinan su realidad y se proponen transformarla y mejorarla, los procesos sociales de mejora de la convivencia entrarán en un camino esperanzador y de positivos desafíos.

En las líneas siguientes proponemos al personal docentes tutores que susciten actividades para revisar esas capacidades, disposiciones y propósitos con ejemplos reales, tales como

- **La comunicación de “corazón a corazón” emplea las señales del cuerpo y de la mente**

Nada será más profundo que un abrazo para comunicar cercanía, encuentro sincero, relación profunda. Nunca estará demás las expresiones de ternura para comunicar afecto, confianza y respeto. Mientras hijas e hijos más pequeños esperan expresiones tangibles que incluyen también regalos, las y los adolescentes demandan abrigo emocional y la oportunidad de diálogos para compartir sus descubrimientos y proyectos; así como también sus dudas y cuestionamientos.

Dejar los viejos esquemas del machismo y del patriarcado supone estar más atentos a la comunicación respetuosa que nace desde los cuerpos, en forma de caricias, contactos, miradas, gestos, voces y manos para entrelazarse. Cuesta estas transformaciones más que los “cursos profesionales”.

- **El diálogo es una de las formas más importantes de la comunicación, pero no la única**

Cierto que hablando nos entendemos mejor. Pero la convivencia en el hogar tiene muchas formas, signos y lenguajes para comunicar. A veces, los adultos creemos que todo lo tenemos que decir, que aclarar, que formalizar. Con frecuencia no se repara en la riqueza de generar relaciones afectivas con mil y un maneras. Jóvenes hombres y mujeres se saludan rozando sus dedos, uniendo sus palmas, afirmando signos de contacto, y no se hablan nada. A veces, solo un ¡qué tal!

Conviene tener presente que, en casos de conflictos, los discursos no cambian a la gente.

Es posible que una hija o un hijo necesite algo más que dialogar. A veces, madres, padres, representantes requieren enseñar límites, autocontrol, reducción de la agresividad, bajar el tono de ciertas palabras que pueden resultar hirientes. También los adultos requieren aprender a dialogar, que en el caso del hogar puede significar desarrollar habilidades para escuchar, crear oportunidades para conversar, motivar las expresiones de hijas e hijos sobre cualquier suceso para ir construyendo ideas y sentimientos compartidos, entre otros. Nada más preventivo que contar con una práctica instalada en casa, con relación a escuchar y compartir.

El diálogo sirve en la medida que hay una práctica de escuchar, hacer silencios, esperar respuestas, convenir y no sermonear, hacer ver y no imponer. “A través del diálogo, madres - padres e hijas - hijos se conocen mejor, conocen sobre todo sus respectivas opiniones y su capacidad de verbalizar sentimientos, pero nunca la información obtenida mediante una conversación será más amplia y trascendente que la adquirida con la convivencia. Por esto, transmite y educa mucho más la convivencia que la verbalización de los valores que se pretenden inculcar”.

- **Desatando nudos de la comunicación ⁶**

Malinterpretar o escuchar parcialmente:

Oímos lo que queremos oír y vemos lo que queremos ver (percepción selectiva). Ello tiene como efecto que a veces nos quedamos con una parte de lo que nos expresan y distorsionamos el mensaje poniéndole ingredientes de nuestra propia cosecha. La comunicación se transforma en diálogo de sordos, lo que lleva a la incomprensión mutua. El escuchar a medias también ocurre cuando cambiamos de tema o nos vamos de una situación para no seguir dialogando. Esto no resuelve el problema, más bien lo agranda porque genera en el otro resentimiento y la sensación de que lo que está diciendo no tiene valor.

⁶ Adaptado de “¿Te suena familiar? Comunicación en Familia, Fundación de la Familia, Prodemu, UNICEF, 2003.

Para comunicarse bien es necesario desarrollar capacidad de atención y concentración para escuchar, recibir información y enriquecerse con las experiencias de los demás.

Descalificación:

Se manifiesta cuando disminuimos o rebajamos al otro, humillamos, criticamos, señalamos, calificamos por sus diferencias, posición social, poder, capacidad, etc. Para ello se usan burlas, ironías y un lenguaje que deja mal parado al otro. Esta actitud tiene como propósito intimidar y neutralizar a la persona, haciéndola dudar de sí misma y sus capacidades.

Muchas veces, las personas recurren a este tipo de acciones cuando se sienten sin argumentos, o cuando quieren imponer su propia visión de un tema sin aceptar que el otro también puede tener algo de razón. Frente a esto la salida fácil es descalificar al otro. También la descalificación se da cuando comparamos a la persona con otra: “tu hermana sí que es ordenada”. Con esto le estamos diciendo al niño que él es menos ordenado y más que motivarlo a cambiar, probablemente, le provoque rabia, rivalidad y sentimiento de inferioridad.

Sobrevalorar el propio criterio:

Otro nudo de la comunicación ocurre cuando las personas creen tener la razón frente a un tema y se cierran a escuchar la opinión de los demás. Así ocurre cuando las personas juzgan fuertemente a otros, o dan consejos desde su propia experiencia sin considerar la realidad y diferencias del otro.

También sucede cuando los adultos hablan por las niñas y los niños como si ellos no tuvieran una opinión propia. La mayor parte de las veces este nudo se hace con la mejor de las intenciones, para ayudar o proteger, sin embargo, esto no permite el crecimiento y la reflexión del otro. Además, quienes tienen problemas necesitan ser escuchados más que recibir muchos consejos.

- **Saber decir “no”**

Decir “no” está lejos de ser sencillo en muchas situaciones con relación a los demás y, especialmente, entre madres, padres e hijas e hijos. Tanto es así que es muy probable que cualquiera de los progenitores, aun teniendo claro que tiene que decir que no a un hijo o hija por un motivo concreto, se sorprenda a sí mismo cediendo a la petición por falta de habilidades para defender su postura.

Lo que hay que saber es que el “no” tendrá sentido si mantiene las características y reglas de vida que la familia las tiene presente y las respeta. Esto aleja los otros sentidos del “no” que a veces confusamente se presentan. A continuación, un cuadro comparativo:

No: como expresión de orden	No: cuando se explica y se dan razones
No me importa ni me interesa lo que me digas, aquí se hace lo que yo diga.	No puedes ver la televisión a esta hora. Es momento de dormir, mañana tienes clases temprano.
No: como expresión de amenaza	No: cuando conlleva un riesgo para su integridad física
Te vas a arrepentir si no me haces caso.	No puedes regresar tan tarde a casa, es peligroso. Acordamos que sería a la media noche.
No: como expresión de imposición	No: cuando es lógico y justificado
No lo hagas, yo sé lo que te conviene.	No puedes gritar ni pegar cuando estás enojado. Lo que sientes es válido, pero no es la manera de expresarlo. Tranquilicémonos y vemos juntos cómo resolverlo ¿te parece?
No: como expresión de crítica	No: como valoración y reconocimiento personal
No puedo aceptar esas cosas, porque vienen de un vago.	No puedo aceptar ese comportamiento, habíamos quedado que lo intentarías porque sabemos de lo que eres capaz.

Niñas y niños necesitan escuchar a veces un “no” por respuesta porque es algo a lo que se enfrentarán con frecuencia en su etapa adulta (“no” a una cita, “no” a un crédito, “no” a un puesto de trabajo). Una niña o niño que sólo conoce el “sí”, se sentirá frustrado y confundido ante una repentina negativa, aparte de vivir una realidad sin límites que no será la que encuentre cuando crezca.

Por el contrario, si hijas e hijos sólo están acostumbrados a escuchar el “no”, crecerán creyendo que todo lo que les rodea es malo, negativo y peligroso. A madres, padres o representantes les corresponde buscar el equilibrio para generar límites con respeto. A continuación, algunas alternativas para los más pequeños:

<ul style="list-style-type: none"> • No comas más helado 	<ul style="list-style-type: none"> • Sé que te encanta comer helado, pero comer en exceso te puede hacer daño a la barriga
<ul style="list-style-type: none"> • No juegues con la comida 	<ul style="list-style-type: none"> • Sé que te encanta jugar, pero la comida es para comerla, para jugar tienes los juguetes
<ul style="list-style-type: none"> • No tires los juguetes al suelo 	<ul style="list-style-type: none"> • Si te has cansado de jugar, vamos a recogerlos juntos
<ul style="list-style-type: none"> • Así no se juega 	<ul style="list-style-type: none"> • Ven cariño, te voy a enseñar cómo jugar
<ul style="list-style-type: none"> • No le hagas daño al perro 	<ul style="list-style-type: none"> • El perro también siente y le duele. A él le gustan las caricias. Ven, te enseño a acariciarle como le gusta
<ul style="list-style-type: none"> • No se pega 	<ul style="list-style-type: none"> • Si algo te molesta, vamos a utilizar las palabras para expresar cómo te sientes
<ul style="list-style-type: none"> • No grites 	<ul style="list-style-type: none"> • Si te quejas así me cuesta entender qué quieres, dime lo que te ocurre con voz normal y busquemos una solución juntos

Reiteramos, el uso del NO debiera representar una decisión ligada o referenciada por un límite o regla que conste en las relaciones del hogar, y cuya potencial ruptura justifica que positivamente se diga el no. De esta forma, hijas e hijos aprenden que la negación responde a una decisión relacionada con sus actitudes y con sus responsabilidades.

- ¿Es posible salir de las discusiones familiares?⁷

En ocasiones acontecen en la familia situaciones conflictivas de crisis, arranques de ira, y llega el momento en que los miembros de la familia se hacen comentarios negativos, se interrumpen, se ofenden, se humillan... Estos momentos no son los más adecuados para intentar solucionar los posibles problemas que los han causado.

⁷ Ver Comunicación: Guía para Familias, en www.madridsalud.es

Lo importante en estos casos es intentar salir del conflicto lo más pronto posible y que la familia se vea mínimamente resentida.

Cuando la calentura y la discusión se encamine al conflicto:

Dar respuestas incompatibles a la ira y el mal humor:

Se trata de relajar a la persona de la que procede el ataque de ira para reducir la tensión y no dar pie con un comentario inadecuado a que la situación continúe. Se pueden utilizar respuestas del tipo: “Vamos, calmémonos un poco, comprendo que estás molesto. ¿Por qué no nos sentamos y me cuentas lo que ha sucedido?” Usando un tono de voz agradable y acogedor, un contacto físico leve y una sonrisa.

Ser firme, responder sin ira y mantener la calma:

Repetir una frase con firmeza mientras se está hablando de modo alterado. “Entiendo tu enojo, pero no te puedo entender mientras me grites así”.

Ser empático y asertivo:

Se trata de demostrar al otro (hija o hijo) que usted le comprende, que entiende cómo se siente, pero al mismo tiempo que no tiene por qué pagar las consecuencias de su estado de ánimo: “Comprendo cómo te sientes, yo me sentiría igual, pero ten en cuenta que nosotros no tenemos la culpa de lo que te ha pasado”. Y al mismo tiempo, no quedarse en el entendimiento de la situación, sino desatar las fuerzas para que con iniciativa, voluntad y decisión se reponga del mal momento y superarse.

Retirar la atención:

Ignorar de modo constante y repetido el enfado del otro. Que se dé cuenta que unos gritos no van a servir para que comience una discusión y que no va a tener respuesta hasta que se calme. Conviene avisar que se va a aplicar esta técnica para que el otro sepa que se ignora el comportamiento y no a la persona.

- **Pasar del “no entiendo a mis hijos” al “comprendo lo que quieren y les puedo ayudar”**

Como parte del desarrollo, la psicología humana señala que en algún momento entre la infancia y la adolescencia la comunicación entre hijas e hijos y sus progenitores cambia y tiene un sentido diferente propio de la etapa: pasan menos tiempo interactuando juntos, chicas y chicos hablan menos de sus asuntos espontáneamente y la comunicación se hace más difícil⁸.

Obviamente, la relación con adolescentes hombres y mujeres se hace difícil cuando no hay una práctica adecuada de diálogo o cuando la “imposibilidad de hablar” perjudica la convivencia.

Esta “ruptura” que parece llevar a situaciones de conflicto y de dolor puede decirse que tiene una explicación sencilla, porque pertenece al propio desarrollo, en el cual los adolescentes van buscando su identidad y para afirmarla toman distancias de las personas

⁸ Águeda Parra Jiménez y Alfredo Oliva Delgado, Comunicación y conflicto familiar durante la adolescencia, Universidad de Murcia, 2002, Anales de Psicología, vol. 18, nº 2 (diciembre), 215-231

con quienes conviven. Este proceso que es natural, si no es comprendido por madres, padres o representantes resulta en fuente de problemas. Es la base para la conocida frase: “no comprendo a mis hijos”.

Con respecto a los temas que chicas y chicos hablan con sus madres y padres, parece ser que unos y otras prefieren conversar acerca de aspectos cotidianos, y con menos frecuencia hablan sobre política, religión o sexualidad. En cuanto a la comunicación sobre sexualidad, existe un hecho realmente paradójico: padres y madres y jóvenes hablan con escasa frecuencia sobre sexualidad (o no hablan), a pesar de que hijas e hijos señalan en encuestas que les gustaría tener una mayor comunicación con sus madres y padres sobre este tema. Cosa parecida sucede en el caso de drogas, alcohol o valores.

Uno de los desafíos para madres, padres o representantes es superar la imagen social que se tiene de los adolescentes como “intratables” o “la edad difícil” o la “edad del burro” y convenir en promover relaciones de acompañamiento franco en sus vicisitudes de desarrollo que pasa por búsquedas, desencantos, resentimientos, frustraciones, fantasías, heroísmos y sueños. Hay que recordar que cualquiera búsqueda de información y orientación en la que se encuentren hijas e hijos, es mejor que la encuentren en casa.

- **¿Qué hacemos con los celulares y demás recursos tecnológicos?**

Es común el cuadro cotidiano que consiste en ver a una pareja sentada en cualquier parte, juntos, pero cada uno con atención en su celular. O en la mesa de un restaurante, donde se observa a una familia que ocupa una mesa, pero cada integrante se ocupa de su celular. Más de uno ha podido preguntarse qué hace una pareja con los teléfonos de cada uno en sus manos, ¿será que así se comunican? ¿Qué hace la familia en la mesa? ¿También se comunican por teléfono?

La comunicación de la que hablamos tiene sus claves puestas en las relaciones entre los miembros de la familia, lo demás son recursos que ayudan si se usan adecuadamente o no ayudan, si dificultan el diálogo y el verdadero encuentro de afectos.

De una investigación desarrollada⁹, se desprende que el mayor riesgo del uso indiscriminado del teléfono celular e Internet (redes sociales, videojuegos en línea, etc.) es: la tecno-adicción o ciberadicción.

Con la popularización de los “smartphones”, los SMS se convirtieron en algo “out” (fuera de moda) pues los teléfonos inteligentes permiten la instalación de un sinnúmero de aplicaciones como WhatsApp, Twitter o Facebook que, al requerir de conexión a Internet, brindan la ventaja de chatear gratis, es decir de forma ilimitada. Algo realmente soñado, pues así, la posibilidad de interconexión dejó de depender de la carga y recarga del teléfono, que limitaba esta actividad según el número de mensajes que trae cada plan.

El teléfono inteligente pone el universo de contenidos de Internet en la palma de la mano de los usuarios y con eso, también la posibilidad de conectarse a las redes sociales, escuchar música, ver videos, jugar videojuegos en línea, etc., actividades de socialización y entretenimiento a las que los jóvenes se adhieren, de forma asidua y muchas veces sin control, ni límite. Hasta la publicidad lo sugiere “habla ilimitadamente”. Entre

⁹ CONECTARSE” CON LOS HIJOS. Un desafío de los padres en la era digital. Gissela Echeverría, 2014.

la fascinación, la ausencia de límites y la falta de educación se genera el caldo de cultivo perfecto para el surgimiento de la adicción tecnológica, ya señalada por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Paralelamente, se encuentran otros comportamientos de riesgo como: la suplantación de identidad en las redes sociales, la publicación de fotografías sin autorización de los que en ellas aparecen, el cyberbullying¹⁰, el sexting¹¹, el grooming¹², la sextorsión, el consumo de pornografía, o “las caídas”¹³ o fiestas clandestinas, entre otros.

En todos estos casos, el teléfono celular ha sido una de las herramientas favoritas, que facilitan estos comportamientos, pues permite captar imágenes que pueden ser inapropiadas y compartirlas entre los contactos, o enviar mensajes ofensivos guardando el anonimato, hacer búsquedas de material degradante y compartirlo, muchas veces causando daños insospechados como la depresión o el suicidio de las víctimas. Se irrespetan, de esta manera los derechos a la privacidad, la seguridad y el honor de las personas. La figura de autoridad, madres, padres y docentes muchas veces se encuentran abrumados ante las novedosas conductas que surgen del uso indiscriminado de la tecnología y ven con preocupación y con temor que las y los jóvenes hayan ingresado a un terreno que consideran de alta vulnerabilidad, en el que están en constante riesgo.

Como se sabe, los instrumentos tecnológicos no son “los culpables” de este tipo de situaciones. Está claro que si vamos a identificar un problema, tenemos que referirnos necesariamente a la utilización que los usuarios hacen de la tecnología. Lo que, a su vez, nos remite al origen de un problema mayor: la falta de educación para el consumo crítico de medios de comunicación y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

El uso inadecuado de las herramientas tecnológicas, evidenciado en los comportamientos antes señalados, tiene que entenderse como un síntoma inequívoco de la falta de educación y capacidad en el uso creativo y positivo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

¹⁰ Acoso cibernético

¹¹ Envío de mensajes de texto, de contenido sexual, autoproducido por los jóvenes y compartido entre sus pares.

¹² “Engatusamiento” realizado por un joven o adulto a niños y adolescentes con la finalidad de obtener conductas sexuales como masturbación frente a la cámara web, y luego en base a chantaje buscar el contacto en la vida real con fines de abuso e incluso secuestro y explotación sexual.

¹³ Fiestas que se realizan en casa de alguien sin previo conocimiento ni consentimiento y a las que se convoca por las redes sociales.

Es decir, es una muestra de lo que ha producido la brecha tecnológica: fácil acceso y una gran apropiación de las herramientas tecnológicas, por parte de niñas, niños, adolescentes y jóvenes; pero, sin orientación ni guía, esto se traduce en problemas como los descritos antes; en un tremendo desaprovechamiento de los recursos que ofrece este fantástico universo tecnológico; y en una pérdida enorme de posibilidades para lograr que los niños, niñas y adolescentes desarrollen eficazmente las competencias requeridas en la sociedad del conocimiento: saber, crear, gestionar y comunicar el conocimiento, en colaboración con otros, de forma amena, positiva y entretenida.

Siendo esto parte del día a día de niñas, niños y jóvenes, y que la sociedad de la comunicación e información avanza y se proyecta hacia el futuro inmediato, con toda su carga de desafíos y problemas, no queda otra cosa que tomar “al toro por los cuernos”, lo que significa que el teléfono celular y los artilugios digitales tiene que dejar de ser vistos con sospecha y como una amenaza, y trabajar para convertirlos en recursos para una adecuada comunicación, tanto al interior de las familias como en el ámbito de las escuelas.

Sugerimos que madres, padres o representantes estén absolutamente claros de los malos usos o usos perniciosos que podrían tener esos dispositivos que ponen en manos de hijas e hijos. Que sepan que sin un razonable control y una adecuada práctica de manejo de tiempos de uso y de destinos y de objetivos, se disparan condiciones de vulnerabilidad. Entonces, la entrega de estos dispositivos para consumo de hijas e hijos no debe ser para que “me diga dónde está” o “para que no se sienta mal, porque todos los demás los tienen” o, también, “porque necesita para sus estudios”, porque son justificaciones que terminan dejando la responsabilidad en otros.

El uso de celulares, tabletas, videojuegos, y otros dispositivos si están incluidos dentro de la circulación de relaciones comunicacionales transparentes en familia, de aquellas que permiten el crecimiento de cada uno, con la solidaridad y aporte afectuoso entre todos, se adecúan de manera eficiente. Esto permite establecer reglas de uso, tiempos, objetivos, mantenimiento para así sobrellevar cualquiera conflicto.

Generalmente los recursos tecnológicos no debieran ser los problemas. A madres, padres o representantes corresponde dimensionar cuál es su realidad y actuar en medio de ella, ojalá sin llegar a los extremos de permitirlo todo o de prohibirlo todo. La necesidad de comunicación profundamente humana, siempre relativizará los recursos materiales y priorizará la relación que conecta las mentes y los corazones.

4. Madres, padres y representantes pueden prevenir riesgos sociales si fortalecen la comunicación en el hogar

Para las familias siempre será mejor prevenir los conflictos y mucho más los riesgos sociales que amenazan la integridad, desarrollo y supervivencia de sus hijas e hijos. En familia, siempre habrá conflictos, que con frecuencia aparecen como sencillos, pero si no se los afronta tienen el potencial de convertirse en graves. Muchos conflictos pueden ser buenas oportunidades para que la superación de ellos resulte en consolidación de las familias.

Otra gama de problemas no se genera necesariamente en el conflicto interpersonal o de la relación entre los miembros de las familias, sino que se avivan por impactos de factores sociales ubicados en contextos más amplios de las familias y que corroen las relaciones dentro y fuera de ellas. Denominamos a los riesgos sociales como las drogas, la violencia, el suicidio, la cultura de dominación y exclusión que desembocan en relaciones de intimidación, maltrato físico o psicológico y cualquier forma de trato violento, que pone en detrimento la dignidad de vida, la libertad de expresión y la participación activa en los asuntos familiares¹⁴.

¿Cómo prevenir conflictos y riesgos? El análisis realizado en los anteriores puntos, con relación a las fallas de la comunicación en familia y las propuestas para resolverlas, puede ayudar en este punto. Proponemos revisar con madres, padres o representantes legales algunas pistas:

- **Ante el mínimo conflicto, actuar rápidamente**

Para evitar la incomunicación y los fallos en la relación familiar se recomienda mantener activa la conducta de “no dejar pasar” cualquier hecho o acción percibida como conflicto, y actuar enseguida. Darse el tiempo para afrontar el problema y apoyar su rápida resolución. Hijas e hijos aprenden de este modo que hay formas de gestionar positivamente los problemas y que es mejor compartirlo con la familia.

Las familias que hablan internamente sobre sus problemas tienen mejor pronóstico de aquellas que los evaden. Representa una forma de mantener una relación respetuosa, confiada y confiable. Hay temas de conversación forzosa y que hay que llevarla hacia este punto: la relación con el grupo de amigos, las drogas, la sexualidad, los medios de comunicación, el uso de las tecnologías, las conductas ciudadanas frente a los problemas del lugar donde vive la familia, por ejemplo.

- **Promover la comunicación respetuosa entre mujeres y hombres**

Se trata de una iniciativa que revise los comportamientos y modos de relación de los hombres con las mujeres, para favorecer un trato equitativo y el ejercicio de una nueva masculinidad, ya no asentada en la cultura patriarcal sino en la igualdad de género.

¹⁴ Llama la atención la ocurrencia del suicidio como fenómeno de violencia extrema y que se canaliza –en muchos casos– a través de las redes sociales. Esta causa, sumada a los accidentes y a los homicidios constituyen las causas de muerte más frecuentes en jóvenes hombres y mujeres del Ecuador, según el Informe Ecuador 2016: Niñez y adolescencia desde la intergeneracionalidad. Observatorio Social del Ecuador.

La adopción de nuevas conductas y formas de comunicación respetuosas de los hijos hombres con las hijas mujeres desarrollará formas de trato igualitario y detendrá los patrones de violencia contra las mujeres, que lamentablemente ocasionan tanto dolor entre las familias, por sus consecuencias de violencia sexual. Mientras más temprano los niños experimenten una forma de trato respetuoso con las niñas, y la vivan en familia y en la escuela como una condición positiva, la comunicación se convertirá en circulación de manifestaciones y lenguajes de buen trato y erradicación de violencia.

“El 65% de los jóvenes de América Latina piensa que cuando una mujer dice “no” a una insinuación sexual en realidad quiere decir “sí”, según un estudio de la ONG Oxfam que fue presentado en Bogotá. Los datos proceden del informe Rompiendo Moldes: Transformar imaginarios y normas sociales para eliminar la violencia contra las mujeres” que analiza los comportamientos y creencias que tienen los jóvenes de 15 a 25 años acerca a la violencia y las relaciones de pareja. Una de las conclusiones que arrojó el estudio es la normalización existente en torno a la violencia contra las mujeres”.

(<https://www.elcomercio.com/actualidad/jovenes-americalatina-interpretacion-respuesta-mujeres.html>)

- **Hablar y hablar de sexualidad con hijas e hijos**

Las encuestas que preguntan a niñas, niños y jóvenes sobre si hablan de sexualidad, con sus madres, padres o representantes señalan que no lo hacen, en su enorme mayoría; y así mismo, a la pregunta sobre si les gustaría hacerlo, ellas y ellos refieren que sí¹⁵. Existe una necesidad planteada por hijas e hijos, que no se está satisfaciendo y, precisamente, en uno de los temas en donde las familias muestran mayor preocupación.

En contextos de afecto y de ternura, se facilita enormemente el abordaje para educar la sexualidad, desde las edades más tempranas, y acompañar el curso del desarrollo psico-biológico de hijas e hijos. La clave de confianza y de intercambio transparente lleva a que hijas e hijos pregunten primero a sus madres y padres sobre cualquier inquietud de este ámbito.

Prevenir el abuso, sea de perpetradores o de víctimas, requiere de madres, padres o representantes que conozcan a sus hijas e hijos, se informen sobre sus necesidades y construyan juntos criterios, valores y prácticas de respeto a la integridad del propio cuerpo y del cuerpo de los otros, en un sentido que trascienda a los mitos y tabús y genere comprensiones sobre la corresponsabilidad en las relaciones con los demás.

¹⁵ En cuanto a la comunicación sobre sexualidad, existe un hecho realmente paradójico: progenitores y jóvenes hablan con muy escasa frecuencia sobre sexo, a pesar de que a los chicos y chicas les gustaría tener una mayor comunicación con sus madres y padres sobre este tema, y a pesar de que padres y madres desearían ser fuente activa de información sexual para sus hijos e hijas. *Águeda Parra Jiménez y Alfredo Oliva Delgado, Comunicación y conflicto familiar durante la adolescencia, en Anales de Psicología, Universidad de Murcia, 2002, vol. 18, nº 2 (diciembre), 215-231*

“Un país que tiene la tercera tasa más alta de embarazo en adolescente en la región, en promedio cada día 6 niñas menores de 14 años son madres (es decir fueron violadas), el 40 % de menores de 19 años ha iniciado una vida sexual activa y el 80 % de las violaciones se dan en el entorno familiar, con estos datos es evidente que el no brindar educación sexual es una omisión gravísima. Impartir educación sexual de forma adecuada, precisa, objetiva y científica no es promover el sexo, tampoco equivale a adoctrinar, incitar o promover el inicio prematuro de la vida sexual o exaltar cierto modo de vida; a los padres corresponde hacer las valoraciones, guiar a sus hijos en sus convicciones religiosas o filosóficas, pero estos pueden ser negligentes, abusivos y omisos, en estos casos priman los derechos de los hijos”

(Farith Simon, Sexo y adolescencia, en EL COMERCIO, 30 de julio de 2018)

- Promover una comunicación de buen trato para todas y todos

Lo complejo comienza por lo sencillo. Esto es aplicable a la comunicación que pone énfasis en el uso del lenguaje no violento, de palabras agradables, de ademanes corteses y de expresiones que fortalecen la autoestima, enriquecen la convivencia, respetan y valoran a los otros.

Hay que decirlo. Nos movemos en un terreno de violencias en la mayoría de lenguajes. Pareciera que niñas y niños aprenden más rápido cómo fastidiar a sus compañeros y hermanos, que saludarles. Ha entrado más en uso gestos y palabras para demoler la dignidad de las personas, que formas de realizar relaciones constructivas y generar cercanías. Aquello de expandir “lodo con ventilador” resulta obra de marketing político y casi es una pérdida social, el pedir disculpas.

Nuestra sociedad va generando estereotipos para nuevas identidades: se espera individuos tercos, bisoños, agresivos, impulsivos, desafiantes, necios, apasionados, nada llorones, rápidos, competitivos, eficientes, exitosos,... Parecería que no hay espacio para los individuos serenos, equilibrados, respetuosos, tolerantes, generosos, solidarios, serviciales,...entre otros.

El desafío para madres, padres o representantes legales es generar cambios en la forma como nos comunicamos y cumplimos nuestros roles: o enseñamos “al ritmo del grito y de la patada” o priorizamos el lenguaje cordial, atento y preocupado por los demás. Esta es una elección importante para contribuir a reducir y erradicar la violencia psicológica, y supera una tradición que impide el normal desarrollo de hijas e hijos.

“Las formas de violencia psicológicas más comunes a las que están expuestos los niños son la burla (34,8%), los insultos (31,4%) y los apodos (23,7%). En el caso de las niñas, la burla es de un 39,7% y los insultos un 35,3%”.

“En general,..... la violencia psicológica mencionada más frecuentemente por niñas y niños, de 5 a 11 años, son gritos, insultos y llantos. Además, las y los menores, de 11 a 15 años, mencionaron el tirar las cosas al suelo, las palabras groseras, el alzar la voz, hacer sentir mal o menos a la otra persona e incluso obligar a la otra persona a hacer cosas que no quiere. Los y las niñas expresaron que los gritos, maltratos y el abandono se experimentan diariamente”.

“En cuanto a la violencia de género, el “cariño” y los afectos pueden ocultar la violencia. Especialmente, las niñas son más susceptibles a la violencia de género, lo cual, aunque no sea evidente en un primer momento, se esconde detrás de “muestras de amor” o “preocupación”.

(Patrones de Violencia hacia las Niñas en Ecuador, Plan Internacional)

- **Lograr una comunicación según las necesidades de hijas e hijos**

Docentes tutores pueden abordar este punto, con la recomendación que madres, padres o representantes legales establezcan una relación comunicacional que tome en cuenta las necesidades personales de cada hija e hijo, cosa que no es frecuente en muchas ocasiones, pero necesaria para compartir sus intenciones con ellos y ellas en un proceso mutuo. Después de todo, quienes tienen más experiencia sobre la diferencia entre unos y otros son los mismos padres y madres.

Acompañar el rendimiento escolar es un amplio campo para mantener una comunicación, especialmente para sostener los ritmos escolares, prever dificultades de aprendizaje y apoyar los esfuerzos para mejorar las calificaciones. Mucho más decisiva aún será la comunicación que acompaña a niños y niñas con necesidades especiales o con discapacidades. Ellas y ellos requieren una comunicación que nunca se interrumpa, que tome en cuenta sus personalísimos aportes y que la cercanía con las palabras y las ternuras sean constantes.

Más allá del mundo escolar, niñas, niños y adolescentes descubren que hay más cosas para interesarse y ocuparse como espacios y oportunidades de su desarrollo, como las actividades artísticas y culturales o las deportivas. Algunas de ellas puede que no entren dentro de las perspectivas de los adultos de la familia o que no haya el suficiente reconocimiento para generar apoyos. Son estos casos los que requieren de comprensión y de habilitar canales de comunicación para acompañar las propuestas y buscar con ellas y ellos los alcances y límites de sus iniciativas y requerimientos.

Testimonio: “Tengo tres hijos. Para cada uno tengo un objetivo concreto: para el mayor, que sea responsable de su salud. Para el mediano, autonomía. Para el pequeño, autocontrol.

Es como si para cada uno tuviera unas gafas con un filtro incorporado: todas mis intervenciones con ellos van filtradas por estos objetivos personalizados. Mi comunicación, mis estrategias educativas y mi actitud hacia ellos depende totalmente de estos objetivos y ellos saben en cada momento qué pretendo modificar con mi intervención lo que hace que mi mediación tenga más posibilidades de éxito ya que existen fuertes lazos entre nosotros, en este caso al compartir objetivos.

Cada uno tiene un trato diferente porque cada uno tiene objetivos y necesidades diferentes. Y este principio es aceptado y compartido por ellos, lo que hace que entre ellos no haya competencia”.

<http://www.solohijos.com/web/le-entra-por-un-oido-y-le-sale-por-otro-que-hago-para-que-mis-hijos-me-escuchen/>

5. Propuesta pedagógica para fortalecer la comunicación en familia, desde las instituciones

Las investigaciones educativas revelan que una fuerte vinculación pedagógica entre docentes y estudiantes se materializa por un tejido de comunicación respetuosa, honesta y comprometida¹⁶. Cuando falla la comunicación en el aula es poco posible los procesos educativos. Del mismo modo, en las familias el activo intercambio entre madres, padres y representantes legales con sus hijos e hijas se condiciona por el grado de confianza, afecto y sinceridad, que hace que unos y otros se escuchen y se apoyen, y así mismo, discutan y arreglen cualquiera diferencia.

Recordemos la idea fuerza expuesta al inicio de esta Guía: la comunicación es como el corazón de la familia, si se paraliza por cualquier situación el oxígeno de la relación social y afectiva, la familia se debilita.

El programa Educando en Familia promueve espacios de reflexión y diálogo entre madres, padres y representantes legales sobre las prácticas comunicacionales en el hogar. Pretende que las familias enseñen y practiquen con hijos e hijas a hablar, escuchar y comprender a los otros desde el respeto y buen trato.

El buen trato familiar constituye el mejor ambiente para que niñas y niños vivan su propio mundo con la seguridad de que no acontecerá nada que rompa su integridad. Las palabras y gestos bien tratantes comunican equilibrio, afecto y protección.

¹⁶ Cfr. Pablo Cevallos Estarellas, *Cambiar la arquitectura institucional del sistema escolar para mejorar la calidad educativa en Ecuador*, Universidad San Francisco de Quito, sf.

El mundo de la familia, sus alegrías y tristezas, su amabilidad o violencia construye a cada niño y a cada niña. Las buenas relaciones familiares liberan a los niños de tensiones y favorecen el aprendizaje. Cuando se han convencido del valor del buen trato, todo en casa funciona mejor. El buen trato da seguridad tanto a hijas e hijos como a los adultos de la familia.

Es mucho más fácil vivir en el buen trato que en medio de agresiones. El buen trato crea alegrías y optimismos. El buen trato hace menos pesadas las dificultades de la vida.

La propuesta pedagógica-social es que los docentes tutores y la escuela, en su conjunto, promuevan la participación de madres, padres o representantes legales en un proceso que les ayude a examinar su realidad, a confrontarla y a tomar iniciativa sobre cómo mejorar la comunicación en su hogar. Este proceso marca una trayectoria que pasa por tres actividades que se suceden: una campaña, un taller y un encuentro comunitario. La descripción de esta trayectoria pedagógica –que llamamos itinerario –consta en el siguiente cuadro.

PROCESO	APRENDIZAJES SOCIALES	HERRAMIENTAS
Reflexionar sobre el valor y actualidad de la comunicación en las familias.	Comprender el valor y la importancia de la comunicación entre los miembros de la familia como eje del desarrollo de cada uno (emocionalidad), y eje también de la prevención y protección social.	CAMPAÑA: Opciones de Propuesta (a) Si nos escuchamos, las cosas mejoran, (b) Nosotros, sí hablamos... (c) Tu derecho es escucharte..., (d) Dime que me quieres..., (e) Dime que me amas...
Vivenciar prácticas de comunicación en familia que favorecen o no favorecen la convivencia (conflictos).	Ser, hablar y actuar desde el afecto y buen trato, en los espacios cotidianos. Revisar y emprender formas de resolver conflictos mediante diversas prácticas entre padres y madres, hijos e hijas, especialmente en relación con la brecha generacional, conflictos de separación de parejas, uso de TICs.	TALLER: Abordaje de experiencias de comunicación en familias, comprensión de la comunicación como relación de afecto, revisión de las prácticas que se vive en familias (conflictos).
Generar mejores espacios y oportunidades de comunicación entre hijos/as papás y mamás, en relación con la IE	Alimentar y fortalecer la confianza, el respeto y los vínculos afectivos para prevenir y proteger riesgos (violencia, adicciones,...), entre todos los miembros de las familias.	ENCUENTRO COMUNITARIO: Fortalecimiento de habilidades comunicacionales desde situaciones de conflictos.

Como se verá, esta trayectoria pedagógica recoge los métodos centrales de la educación de adultos, desde una vertiente latinoamericana, cuya matriz se cifra en tres momentos clave:

(1) Que madres y padres de familia reconozcan su propia realidad en cuanto comunicación, la que viven cotidianamente (sin conflictos y con conflictos) y con esos elementos estructuren y construyan una comprensión del valor y actualidad de la comunicación y su papel indispensable para el desarrollo de sus familias.

(2) Que madres y padres de familia analicen, reflexionen, se sensibilicen sobre los conflictos que más afectan a sus vidas personales y familiares, y que dispongan de referentes, ejemplos, propuestas y principios que les ayuden a superarlos.

(3) Que madres y padres de familia se dispongan emocionalmente a revisar sus roles parentales, sus costumbres y prácticas, a transformar sus prácticas en beneficio de la convivencia armónica de familia, con base a sus propias propuestas, algunas de ellas, consensuadas con sus mismos hijos e hijas.

Según Paulo Freire, los adultos cuando más conciencia adquieran sobre sus aprendizajes se constituyen en sujetos con capacidades de transformación de su realidad (actores), a partir de lo cual los hechos de cambio de sus vidas representan trayectorias de emancipación y bienestar personal y colectivo¹⁷.

Orientación para el facilitador o facilitadora (docente-tutor)

La más importante orientación consiste en empaparse de la mejor manera sobre el contenido de esta primera parte y de toda la Guía.

No olvidar que el docente tutor, hombre o mujer, es el facilitador de las actividades de campaña, de taller y encuentro comunitario (Jornada de Intercambio), por lo tanto no debería improvisar ni dar señales de desconocimiento. Debe aparecer ante el grupo con seguridad y con la humildad necesaria también para aprender. Madres, padres o representantes no requieren de expertos, sino de oportunidades que les faciliten hablar sobre sus inquietudes y necesidades, e intercambiar proposiciones sobre cómo mejorar sus roles en casa y en la institución educativa.

Consecuentemente, se recomienda utilizar palabras sencillas, asequibles pero puntuales y correctas.

Se habla para que “el otro entienda” el mensaje. Por lo mismo, se deben dejar de lado los tecnicismos académicos. Pensar que no se trata de una clase sino de un conversatorio con personas comunes y corrientes dispuestas a aprender cosas de la vida diaria, sobrellevarlas y transformarlas.

Aceptar y fomentar la idea de que no existe la verdad única. No existe la verdad absoluta. Todos, el facilitador y los participantes, construyen nuevos saberes y nuevas verdades. Esto es de suma importancia para evitar innecesarias discusiones. Sería fatal que el facilitador crea que todo lo que dice es verdad absoluta.

¹⁷ Ver Paulo Freire, *Pedagogía del Oprimido*, Cap. III, en <http://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>

Segunda parte

PROMOCIÓN Y PARTICIPACIÓN DE LAS FAMILIAS EN LA CAMPAÑA DE SENSIBILIZACIÓN

“Si quieres que tu hijo o hija comparta contigo su vida, comparte con él también la tuya”¹⁸.

La sensibilización que se busca apunta a informar, preocupar e interesar a los miembros de la comunidad educativa sobre la actualidad de revisar nuestras prácticas y actitudes de comunicación con los demás, porque no nos estamos entendiendo, porque parecería que hablamos idiomas diferentes, porque chicos y chicas quisieran ser más comprendidos en sus instituciones educativas y en sus familias; también, porque madres y padres de la familia perciben que se han debilitado los lazos comunicacionales con hijas e hijos y se sienten con inquietudes en relación al qué hacer y con quién contar.

Y también los docentes experimentan la urgencia de revisar sus formas de relación con sus estudiantes. No es suficiente lo que se hacía antes: “imponer la autoridad” o “actuar con el reglamento en la mano”. Todos sabemos que la condición esencial para el funcionamiento de los procesos de aula requiere de vínculos pedagógicos. De un reconocimiento y respeto de roles. De un activo intercambio entre docentes y estudiantes. Y todo esto es comunicación en la versión genuina: expresión de confianza, afecto, respeto, sentido de grupo.

Así que el proceso de sensibilización debe alcanzar a todos. Madres, padres o representantes legales, autoridades, docentes, estudiantes.

La implementación de este proceso, bajo el modelo de Educando en Familia, supone que previamente un comité de gestión, de nivel institucional, haya tomado la decisión de ejecutar el Módulo de Comunicación en Familia, contando con la participación protagónica de los grupos de madres y padres de familia, organizados desde cada paralelo o curso, con sus respectivos comités y animados por cada docente tutor.

El primer resultado de este proceso es llevar adelante una campaña destinada precisamente a la sensibilización sobre la importancia y actualidad de asegurar una adecuada comunicación en las familias. La campaña de sensibilización invita al dialogo sobre la importancia de generar prácticas de comunicación en los hogares, teniendo presente que la comunicación es el corazón de la familias y que sus impactos se replicarán en otros espacios de la vida de los y las estudiantes de la institución educativa.

¹⁸ Ver: La comunicación con nuestros hijos, en <http://www.solohijos.com/web/la-comunicacion-con-nuestros-hijos/>

Para impulsar y ejecutar la campaña proponemos el siguiente eslogan:

Escúchame...tengo algo que decirte!!

Objetivos de la campaña

Sensibilizar a las familias sobre la necesidad de revisar y mejorar los espacios de comunicación en el hogar (madres, padres o representantes legales, hijas e hijos, la relación con la institución educativa). Ello implica crear un ambiente de confianza sostenido en las ternuras y el buen trato. De esta manera se construirá hijas e hijos seguros de sí mismos en medio de un mundo complejo e incierto.

El “Escúchame... tengo algo que decirte!” tiene una carga provocadora y adopta el sentido de cada actor. Dicho por los estudiantes puede generar sentidos de demanda y de interpe-lación a los adultos. Algo así como un pedido para que se repare en lo que los estudiantes tienen que decir. Quizá sea el motivo para reflexionar sobre el puesto en el que cada uno está colocado, como docente y como madre o padre de familia, para desde allí preguntar y “qué me quieres decir”, qué es eso importante que no estoy escuchando; a lo mejor la pre-valencia de gritos, amenazas, o silencios prolongados como formas de comunicación, está obstaculizando la comunicación educativa y familiar y hay que atender a esa voz colectiva de “escúchame...”

El eslogan puede adoptar también el sentido de demanda desde los adultos de la familia, desde mamá, desde papá, desde quien me cuida en casa, en dirección a cada chico o chica, para pedir oportunidades de diálogo. Tal vez “estamos sordos y ciegos” y no nos damos cuenta sobre la urgencia de comunicarnos en casa. La campaña nos despierta, nos hace caer en cuenta.

Así también, el eslogan puede tener sentido para los docentes y directivos quienes pueden sentir que no hay suficiente comunicación con las familias y como resultado de ello, varios problemas tienden a agudizarse, entre ellos, la baja o bajísima corresponsabilidad que las familias ponen en los procesos educativos de sus hijas e hijos.

Existen serios problemas comunicacionales en la casa y también en la escuela. Probable-mente, los unos no escuchan a los otros. También en lugar de las palabras y de las explica-ciones necesarias, están ganando las actitudes de contradicción, ira, violencia.

Por eso mismo, “lo que tenemos que decir” cada uno, es mucho, es urgente, es necesario. Y tiene sentido el “escúchame”.

Variantes del eslogan de la campaña puede ser propuesto por las instituciones que atienden a niños y niñas con discapacidades. Por ejemplo, es necesaria una opción distinta para la población escolar con discapacidad auditiva.

El programa Educando en Familia, a través del proceso socio-educativo ejecutado en el módulo de comunicación, se propone:

1. Lograr que todos los miembros de la familia reconozcan sus derechos a ser escuchados en casa sin ninguna clase de condicionamiento, y que esa relación comunicativa adopte las singularidades que corresponde con la edad y el género.
2. Conseguir que la familia valore los criterios, juicios y deseos de todos sus miembros, en particular de niños, niñas y adolescentes
3. Interesar a la familia por los valores que se integran dentro y en la comunicación para revisar sus prácticas y fortalecer actitudes en sus respectivos espacios de vida: la casa, el trabajo, la escuela...

Descripción

La campaña busca posicionar el mensaje clave, es decir, la necesidad de atender a la realidad de la comunicación en la familia. Para motivar a la acción, se ha generado una serie de productos comunicacionales como afiches, volantes, ayudas memoria y videos. Esto, con el objetivo de promover el diálogo en los hogares y en la institución educativa.

Estos insumos entregados en formato digital pueden ser reproducidos por las autoridades institucionales o buscar otras alternativas que convoquen a la participación de la campaña. Estas acciones deben ser planificadas y coordinadas entre las autoridades, los docentes, estudiantes, padres y madres.

Cada paralelo que participa requiere que su docente tutor planifique con el comité respectivo la difusión de la campaña y los materiales que se van a utilizar.


La campaña también podría vincularse con otras iniciativas de la institución educativa. La intención es que se produzcan propuestas y acciones conjuntas, es decir, planificadas con responsabilidad compartida, lideradas por el DECE y en el aula, por un docente tutor.

Por tratarse de un evento de carácter masivo, es importante que se realice un acto de presentación institucional, así como de clausura o cierre.

Hay que recordar que, dentro de la implementación del Programa Educando en Familia, se dispone de una semana escolar antes de iniciar los talleres con madres, padres o representantes legales.

Materiales promocionales

Corresponden a afiches y hojas volantes que se entregan –en forma digital- en archivos separados para que los docentes tutores y comités de familias puedan reproducirlos en la cantidad necesaria para la difusión de la campaña.



Situación: Hay un padre que no se habla porque dice la hora cada vez que quiere jugar de la casa.

Clave 2: La comunicación no se trata de transmitir un mensaje, sino de construir un espacio de diálogo y escucha. En el diálogo se genera un espacio entre compañeros. Hay un espacio que se crea con los hijos a nivel de su vida cotidiana y no en un momento determinado. El espacio se crea con los hijos a nivel de su vida cotidiana y no en un momento determinado. El espacio se crea con los hijos a nivel de su vida cotidiana y no en un momento determinado.

Para comenzar: La comunicación es el corazón de la familia, porque permite la circulación de las expresiones, de las necesidades y de lo que cada uno es. Cuando hay interrupción, la familia se debilita y puede experimentar una ruptura en su estructura.

Reflexión de prácticas de crianza: ¿Hay un momento en la vida de la familia en el que se genera un espacio de diálogo y escucha? ¿Hay un momento en la vida de la familia en el que se genera un espacio de diálogo y escucha?

Aspectos que son favorables a la comunicación en familia: Respetar y escuchar al otro.

Aspectos que favorecen a la comunicación en familia: Escuchar al otro sin interrumpirlo.

Escúchame tengo algo que DECIRTE
Comunicación en familia para la prevención de riesgos psicosociales

Sentido y alcance de la comunicación en las familias

Los seres humanos somos un "mensaje continuo". Todo el tiempo comunicamos algo aun cuando no lo expresamos verbalmente en una conversación. La familia genera y genera el momento de diálogo y escucha, y no necesariamente mediante el uso de las diversas formas de expresión y comunicación. El diálogo, momento del que depende la identidad, la autonomía, las vivencias más ricas que se experimentan mediante la continua descomunicación, en el momento del hogar y de la escuela, a través de las interacciones con los demás, en una relación constante y cambiante.

Mirando a la obra
¿Hay un momento en la vida de la familia en el que se genera un espacio de diálogo y escucha?

Herramienta: ¿Cómo fortalecer la comunicación en las familias?

	Casi siempre	A veces	Casi nunca
■ ¿Hay un momento en la vida de la familia en el que se genera un espacio de diálogo y escucha?			
■ ¿Hay un momento en la vida de la familia en el que se genera un espacio de diálogo y escucha?			
■ ¿Hay un momento en la vida de la familia en el que se genera un espacio de diálogo y escucha?			
■ ¿Hay un momento en la vida de la familia en el que se genera un espacio de diálogo y escucha?			
■ ¿Hay un momento en la vida de la familia en el que se genera un espacio de diálogo y escucha?			
■ ¿Hay un momento en la vida de la familia en el que se genera un espacio de diálogo y escucha?			
■ ¿Hay un momento en la vida de la familia en el que se genera un espacio de diálogo y escucha?			
■ ¿Hay un momento en la vida de la familia en el que se genera un espacio de diálogo y escucha?			
■ ¿Hay un momento en la vida de la familia en el que se genera un espacio de diálogo y escucha?			
■ ¿Hay un momento en la vida de la familia en el que se genera un espacio de diálogo y escucha?			

Díptico



Comunicar supone aceptar que hay otro sujeto, al otro lado de la relación, que tiene las mismas condiciones humanas y capacidades que usted tiene. Hay una hija o hijo, pequeño o grande, igual y distinto a mamá, a papá u otra persona responsable.

Comunicar para entenderse y comprenderse resulta de un acto de confianza, de afecto y de corresponsabilidad con la familia, para escuchar con cariño y hablar con franqueza.

La comunicación como práctica cotidiana no es dar órdenes o instrucciones a cada uno de lo que tiene que hacer, sino abrir espacios y oportunidades para dialogar y mejorar la convivencia, teniendo como clima el afecto.

Escúchame tengo algo que DECIRTE
Comunicación en familia para la prevención de riesgos psicosociales

MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Toda una Vida

EL GOBIERNO DE TODOS

Afiche

Proceso

El Nivel Central del Ministerio de Educación se encarga de la elaboración de diseños matriciales sobre los productos comunicacionales tales como afiches y volantes. Los organizadores en cada institución educativa (Comité de gestión de Padres y Madres de Familias y DECE) coordinarán la impresión de los materiales de acuerdo a su plan de acción y los recursos disponibles.

La presentación de la campaña se realizará en la comunidad educativa y estará a cargo de la autoridad institucional y una delegación de padres y madres de familia (Comité de Gestión). Para el efecto, se utilizará el minuto cívico del día lunes u otro momento significativo.

En caso de ser posible, se buscará el apoyo de los medios locales de comunicación: radio, prensa, TV. También se podrían potenciar las capacidades comunicativas de padres y madres de familia para que se conviertan en voceros de la campaña. La ficha de vocería (Anexo 1) ayudará a preparar a este actor clave.

Para obtener los mejores resultados, el docente tutor buscará relacionar la propuesta de los papás y mamás con el plan de acción institucional para vincular sus iniciativas con el DECE, siguiendo las siguientes actividades:

- Presentar la campaña en su grupo de estudiantes
- Promover la difusión de la campaña y el respectivo seguimiento e impacto
- Velar por el buen uso de los recursos producidos
- Fortalecer contactos directos con madres, padres o representantes legales para dimensionar los resultados de la campaña y su nivel de difusión
- Registrar las observaciones en la ficha de informe, prevista para el efecto.

Tercera parte

PREPARACIÓN Y REALIZACIÓN DEL TALLER

El taller es una oportunidad en la que un grupo de madres, padres o representantes legales se reúne para analizar y reflexionar sobre su realidad y aprender de cada uno de los participantes, el cómo dimensionar las problemáticas cotidianas del hogar y proponer cambios para mejorar la convivencia de la familia. En este caso, el objetivo del taller se relaciona con la comunicación en familia.

Se trata de un segundo momento, después de la campaña, de este proceso socio-educativo con las familias. Un momento crucial porque madres, padres o representantes legales aportan lo que tienen de experiencia, para construir propuestas comunes, y también personales, sobre cómo mejorar la comunicación en sus familias y realizar una mejor gestión de los conflictos. Consiste en una actividad que supone “un cara a cara”, en un clima de confianza, y con la responsabilidad de compartir activamente.

La estrategia metodológica del taller implica el trabajo de grupos, acompañados de sesiones plenarias, la presentación de experiencias y datos de la realidad y con motivaciones colectivas generadas por dinámicas. No es una clase. El docente tutor es el facilitador del taller y toma en consideración los principios de la pedagogía de adultos. Para mayor profundización puede consultarse la Guía del Docente Tutor.

Planificación

Hay que tener presente que el DECE ha determinado previamente la programación de los talleres en cada paralelo de la institución. Es decir, ha asignado un día y una hora para la ejecución de los mismos en cada año, curso o grado. Será beneficioso que padres y madres se enteren oportunamente del evento para que planifiquen sus actividades de tal manera que se asegure su participación. Ello facilitará la preparación oportuna y adecuada del evento.

La preparación se relaciona específicamente con el arreglo del local, la provisión de equipos y los materiales técnicos que se emplearán en el taller. En cuanto a la logística, se podrá prever algún tipo de refrigerio propuesto por papás y mamás.

Materiales esenciales para la realización de los talleres de capacitación:

- *Papelotes*
- *Marcadores*
- *Masking*
- *Tiras de papel*
- *Lápices*
- *Marcadores de pizarra*

Como proceso socio-educativo, el taller se referencia por el siguiente micro currículum como elemento planificador:

Micro currículum del Taller de Comunicación en familias

Meta:

Vivenciar prácticas de comunicación en familia que favorecen la convivencia en el hogar.

Indicadores	Criterios de verificación	Temas para el taller
1. Madres, padres o representantes demuestran interés por comprender los sentidos comunicacionales en familia.	1.1. Reconocen a la comunicación como una habilidad que supera la oralidad. 1.2. Establecen diferencias entre expresiones que causan ruptura o apertura en la comunicación en familia.	- La comunicación como circulación de relaciones de afecto y participación en el hogar. - Ser, hablar y actuar desde el afecto y buen trato, en los espacios cotidianos.
2. Madres, padres o representantes revisan y emprenden formas de resolver conflictos mediante diversas prácticas entre madres y padres, hijas e hijos.	2.1. Reconocen e identifican los conflictos de comunicación en la cotidianidad de sus hogares (brecha generacional, conflictos de separación de parejas, uso de TICs).	- Abordaje de experiencias de comunicación en familias. - Principales conflictos en la comunicación en familias y propuestas de resolución.
3. Madres, padres o representantes entienden que una adecuada comunicación en familia sustenta una capacidad de prevención de riesgos sociales, en la vida de sus hijos e hijas.	3.1. Elaboran propuestas de mejora y transformación de las prácticas de comunicación en familia 3.2. Comparten propuestas de prevención de riesgos sociales, afianzados en la comunicación.	- Prácticas de comunicación en familia que mejoran las capacidades de convivencia - El carácter preventivo de una adecuada comunicación en familia.

Hay que destacar que el taller tiene una meta, que se expresa con un enunciado lo más objetivo cómo es posible formular. El poco tiempo que se dispone se concentra en una meta y no más, entendiendo que lograrla puede ser un paso decisivo para que madres y padres de familia encuentren oportunidades para mejorar su convivencia con sus hijos e hijas.

Así mismo, para que esta actividad sea altamente gestionada –en un tiempo limitado– se prevé el uso de indicadores, que representan hitos del proceso que se construye como trayecto pedagógico de los participantes. Igualmente, con este mismo sentido pedagógico, se establece los criterios de verificación o descriptores que constituyen las señales que el docente tutor y los mismos participantes observarán sobre sí mismos y serán conscientes de su protagonismo.

Esta trayectoria justifica que un conjunto de contenidos sean propuestos y descritos, los mismos que se hallan de manera expuesta en la primera parte de esta Guía.

Realización del Taller

Con base en el Microcurrículo se ha elaborado una propuesta de agenda. El docente tutor realizará el taller por un espacio aproximado de 2 horas. Cuidará el cumplimiento de la agenda en la que se detallan: la metodología específica, las actividades, el tiempo por actividad y también los materiales requeridos.

A los materiales señalados anteriormente, pueden añadirse los formatos para las actividades de grupo y para la evaluación.

Agenda para el Taller de Comunicación destinado a madres y padres de familia

	Recursos:	Tiempo:
Bienvenida	disponibilidad de espacio y sillas, tarjetas para los nombres	03 minutos

El facilitador o facilitadora invita a madres, padres y representantes a sentarse en círculo en el espacio dispuesto para el taller. Se da la bienvenida a las y los participantes y se explica la temática del taller, motivando la participación activa, el respeto e intercambio de saberes entre todas y todos.

	Recursos:	Tiempo:
Dinámica de presentación: Selfie familiar	papelotes y marcadores	10 minutos

- Se pide a las y los participantes que se levanten y recorran el espacio en silencio.
- Después de unos segundos se solicita que se observen, reconozcan y sean conscientes del espacio que están ocupando, mientras continúan caminando.
- Posteriormente cada uno, mientras sigue caminado, debe realizar un movimiento que le genere bienestar.
- Después de un minuto, el o la facilitadora da instrucciones para una foto o selfie grupal. Mientras sigue caminando el grupo se pide realizar una serie de selfies: foto de felicidad, foto de tristeza, foto en una fiesta, foto haciendo ejercicio, foto familiar, foto de enojados, entre otros.
- Las familias irán gestualizando o moviéndose según la emoción o actividad propuesta. Mientras avanza la dinámica deja de ser necesario que se agrupen, es decir, desde sus propios espacios pueden realizar el gesto o movimiento que identifique la fotografía.
- Finalmente se dispone que todos los participantes formen un corazón, la facilitación en la reflexión expondrá la razón de la comunicación en familia vinculando a la metáfora del corazón.

Reflexión:

La comunicación se produce a través de los gestos, las miradas, el movimiento del cuerpo, los sonidos, el espacio que rodea nuestro cuerpo y el de los otros, etc. La dinámica permite ser conscientes de todas estas dimensiones y se conecta con la metáfora del corazón: “Así como la circulación lleva hacia todo el cuerpo los elementos vitales y extiende mediante un torrente incansable la oxigenación necesaria para el organismo humano, así también la comunicación lleva hacia todos los miembros las conexiones necesarias como colectivo humano, mediante los contactos, los gestos, los lenguajes, las señales”.

	Recursos:	Tiempo:
Presentación de la meta	papelote con meta del taller	02 minutos

Meta:

“Vivenciar prácticas de comunicación en familia que favorecen la convivencia en el hogar para la prevención de los riesgos psicosociales”.

	Recursos:	Tiempo:
Técnica: “Esto, a mí también me pasa”	tarjetas con palabras, fases, papelotes, marcadores, cinta adhesiva	20 minutos

- La o el facilitador coloca en la pizarra tres tarjetas con las siguientes palabras: casi siempre, a veces, casi nunca.
- Se explica al grupo que se dará lectura a algunas frases que hemos dicho o escuchado como formas comunes de comunicarse en familia, y les invita a decidir en consenso en qué columna ubicarlas. La idea es que el grupo tenga una especie de radiografía de su realidad.
- Cuando se haya terminado de ubicar todas las tarjetas en las columnas, el facilitador consultará si hace falta incluir otra expresión común en unas de estas columnas.

- Finalmente, se invitará a reflexionar el nivel de frecuencia con que expresamos nuestras emociones: afecto, ira, disgusto, comprensión, etc. Hay que recordar que la actividad nos invita a reflexionar en nuestro cotidiano las situaciones que nos pasa a todas y todos. Por eso, se titula: “Esto a mí también me pasa”.

Reflexión:

Quando nos comunicamos en familia se suscitan distintas expresiones. Hay frases que expresan **ruptura**, otras más bien son conciliadoras y denotan **apertura**. Las emociones son legítimas, pero hay que saber comunicarlas sin herir o lastimar a los demás. Como adultos cuidadores, somos quienes damos las pautas y el ejemplo en el manejo de emociones.

FRASES: “ESTO, A MÍ TAMBIÉN ME PASA”

“Ya estoy hartado de que te comportes así, encima de que me preocupo por ti”	“Estoy seguro de que eres capaz de hacerlo”	“Aprende de tu hermano, que no me da problemas”.
“Te quiero mucho”.	“Ahora no, que estoy ocupado”	“Nada puedes hacer bien. Yo te dije”.
“Te veo enojado. Cuéntame qué te pasó.”	“Me matas de las iras”.	“Ya vas a ver lo que te pasa”.
“Después me lo cuentas, que tengo trabajo”.	“Comprendo cómo te sientes, yo me sentiría igual, pero ten en cuenta que nosotros no tenemos la culpa de lo que te ha pasado”	“Siempre crees que lo sabes todo”.
“No quiero que me digas lo que tengo que hacer”.	“No me importa lo que quieras hacer tú; entra inmediatamente a la casa”.	“Entiendo tu enojo, pero no te puedo entender mientras me grites así”.

Técnica:
El desafío de la escucha

Recursos:

hojas, lápices, cinta adhesiva

Tiempo:

20 minutos

- La o el facilitador pedirá a un participante realizar un dibujo sencillo sin mostrarlo a nadie.
- Mientras tanto se entregará una hoja y lápices de colores al resto de participantes.
- Cuando la madre, padre o representante haya finalizado su dibujo describirá al grupo a detalle, sin mostrarlo, de tal manera que el resto pueda replicarlo. No se podrán relizar preguntas durante la descripción del dibujo.
- Al finalizar, el grupo colorará sus dibujos en un lugar destinado para el efecto a manera de mural y se invita a observar los trabajos realizados.
- Posteriormente, la o el facilitador preguntará: ¿cómo se sintieron con el ejercicio?, ¿qué pensaban mientras realizaban el dibujo?

Reflexión:

La comunicación requiere capacidades para: dialogar, escuchar, resolver malos entendidos, ser asertivo, saber decir sí o decir no, poner límites, comunicar disgustos y malestares, preguntar antes de juzgar, entre otros. La comunicación entre personas que se respetan genera el diálogo, en el que cuando uno habla el otro escucha y viceversa, se resuelven discrepancias, en un ambiente seguro y armónico. Aun en los conflictos más severos, será posible solventar o superar los conflictos si prevalece el respeto.

Herramienta:
Cómo fortalecer la comunicación en las familias

Recursos:

tarjetas con las situaciones y claves, cuadro de acciones que favorecen y no a la comunicación

Tiempo:

30 minutos

- Se conformarán 5 grupos.
- A cada uno se le entregará una situación que deberá dramatizar presentando la resolución de cada conflicto.

Situaciones:

Situación 1: Compré el celular porque me daba mucha preocupación que a ella le marginaran sus amigas, porque no podía comunicarse ni estar al día con los deberes, aunque reconozco que conmigo casi no se comunica.

Clave 1: Una de las dificultades que tienen las familias es cultivar relaciones fuertes y sanas con sus hijas e hijos, debido a que ellos pasan encerrados en sus cuartos con sus auriculares, dispositivos tecnológicos, TV, videos, entre otros. Cada día se pierde la relación, la comunicación, el juego creativo fuera de la pantalla. Los recursos tecnológicos por sí solos no deberían representar problemas, son los usos y tiempos los que deben ser acordados por todos los miembros de la familia. La invitación a las familias es a jugar, a divertirse, a escuchar sus voces, sus palabras y a intercambiar saberes en el arte de la convivencia.

Situación 2: Me vengo a enterar que el bonito no ha estado asistiendo a clase, por un problema con un profesor. Con el poco tiempo que me deja el trabajo, yo no puedo dedicarme a él. Debe entender que uno se sacrifica para el bien de la familia.

Clave 2: Para evitar la falta de comunicación y los fallos en la relación familiar se recomienda mantener activa la conducta de no dejar pasar cualquier hecho o acción percibida como conflicto y actuar enseguida. Darse el tiempo para enfrentar el problema y apoyar su rápida resolución. Hijos e hijas aprenden de este modo que hay formas de gestionar positivamente los problemas y que es mejor compartirlo con la familia.

Situación 3: Mi hijo se va de fiesta y no llega a dormir. Bueno, ya le dije que si no nos entendemos... entonces, que haga lo que le dé la gana, pero fuera de mi casa.

Clave 3: El desafío para madres, padres y cuidadores es generar cambios en la forma como nos comunicamos y cumplimos nuestros roles: o enseñamos al ritmo del “grito” y la “patada” o priorizamos el lenguaje atento, reflexivo y preocupado por los demás. Esta es una lección importante para contribuir a reducir las violencias incluida la violencia por negligencia.

Situación 4: Me hace el berrinche cada vez que le quiero poner en orden. Claro, como el padre le consciente los fines de semana cuando él tiene visita, me deja con el problema mayor a mí.

Clave 4: Ser firme, responder sin ira y mantener la calma. Frases como “te escucho, pero no puedo entenderte si gritas” puede ayudar. De otra parte, los divorcios o separaciones no deben entenderse como abandono de responsabilidades frente a hijas e hijos. Requiere establecer acuerdos, evitando el chantaje emocional o material y evitar hablar mal de la otra persona.

Situación 5: Madre o padre enojado con su hijo porque deja la ropa sucia en cualquier lugar de la casa.

Clave 5: La comunicación no violenta nos invita a desarrollar empatía, a observar sin evaluar y a juzgar los hechos y no a las personas. Se enfoca en 4 componentes: observación, sentimiento, necesidades y petición. En el ejemplo expuesto podríamos probar lo siguiente: hijo estoy viendo que cada vez que llegas a casa dejas tu ropa sucia en cualquier lugar (observación); me siento muy molesta/o cuando haces eso (sentimiento); porque estoy necesitando más orden en las habitaciones que compartimos en la casa (necesidad); ¿Estarías dispuesto a recoger la ropa sucia y llevártela a la habitación o ponerla a lavar? (petición). Este ejercicio nos muestra que como familias podemos trabajar en las conductas que generan dificultades sin humillar, herir u ofender a hijos o hijas.

Nota: saber decir “no”

Niñas, niños y adolescentes necesitan escuchar a veces un “no” por respuesta porque es algo a lo que se enfrentarán con frecuencia en su etapa adulta (“no” a una cita, “no” a un crédito, “no” a un puesto de trabajo). Una niña, niño o adolescente que sólo conoce el “sí”, se sentirá frustrado y confundido ante una repentina negativa, aparte de vivir una realidad sin límites que no será la que encuentre cuando crezca.

Pero si por el contrario hijas e hijos sólo están acostumbrados a escuchar el “no”, crecerán creyendo que todo lo que les rodea es malo, negativo y peligroso. A madres, padres o representantes les corresponde buscar el equilibrio para generar límites con respeto. A continuación, algunas pautas cuándo y cómo decir “no”:

No: como expresión de orden

No me importa ni me interesa lo que me digas, aquí se hace lo que yo diga.

No: como expresión de amenaza

Te vas a arrepentir si no me haces caso.

No: como expresión de imposición

No lo hagas, yo sé lo que te conviene.

No: como expresión de crítica

No puedo aceptar esas cosas, porque vienen de un vago.

No: cuando se explica y se dan razones

No puedes ver la televisión a esta hora. Es momento de dormir, mañana tienes clases temprano.

No: cuando conlleva un riesgo para su integridad física

No puedes regresar tan tarde a casa, es peligroso. Acordamos que sería a la media noche.

No: cuando es lógico y justificado

No puedes gritar ni pegar cuando estás enojado. Lo que sientes es válido, pero no es la manera de expresarlo. Tranquilicémonos y vemos juntos cómo resolverlo ¿te parece?

No: como valoración y reconocimiento personal

No puedo aceptar ese comportamiento, habíamos quedado que lo intentarías porque sabemos de lo que eres capaz.

	Recursos:	Tiempo:
Piso común	papelotes y marcadores	05 minutos

Con base en las reflexiones realizadas, la o el facilitador preguntará qué es para el grupo la comunicación y recogerá los aportes en un papelote. A partir de estas anotaciones, se construirá lo que entendemos por comunicación en familia:

- La comunicación es el corazón de la familia, porque permite la circulación de las expresiones, de las necesidades y de lo que cada uno es. Cuando se interrumpe, la familia se debilita y puede desaparecer.
- Como familia es importante entender que tanto los roles maternos y paternos se ejercitan como actos de comunicación, esto implica reconocer que niñas y niños desde que nacen para estar bien no necesitan tan solo alimentos y juguetes, lo que más necesitan y exigen es que sus cuidadores se comuniquen, les hablen, les quieran y se conecten con sus necesidades e intereses.
- La comunicación en familia tiene un sentido preventivo frente a potenciales riesgos, si se mantiene un clima de confianza y de apertura al diálogo es frecuente que hijas e hijos aborden con oportunidad y sinceridad inquietudes, problemáticas o dificultades.

	Recursos:	Tiempo:
Revisión de prácticas de crianza	papelotes , marcadores cuadro de acciones que favorecen y no a la comunicación	10 minutos

Luego del piso común, se construye en conjunto los factores que favorecen y no a la comunicación. La o el facilitador complementará los aportes del grupo con el siguiente cuadro:

Aspectos que no favorecen a la comunicación en familia	Aspectos que favorecen a la comunicación en familia
Malinterpretar o escuchar parcialmente.	Escuchar sin juzgar a las personas involucradas antes de tomar alguna decisión.
Crear que se tiene siempre la razón sin escuchar a los demás.	Respetar las opiniones de nuestros hijos e hijas buscando consensos.
Usar el “no” como amenaza, imposición, crítica.	Usar el “no” para poner límites, respetar reglas acordadas y como protección frente a posibles riesgos.

Propuestas y Compromisos

Recursos:

hoja de compromiso, silueta de corazón dibujada, tarjetas y cinta adhesiva

Tiempo:

10 minutos

- Las y los participantes reciben un documento sencillo (díptico) que resume el proceso del taller.
- Posteriormente cada participante recibe una tarjeta para escribir su compromiso en dirección a mejorar la comunicación en familia y/o transformar alguna de las prácticas de comunicación en familia que genera conflicto.
- Primero cada participante dirá qué problema psicosocial considera logrará prevenir con ese compromiso y luego lo leerá.
- Las tarjetas de compromiso se ubicarán en el corazón rojo de la comunicación y los problemas el facilitador o facilitadora anotará en un papelote.
- La o el facilitador leerá los problemas que se evita con una buena comunicación y los comportamientos de los compromisos que los previenen.



Cierre y evaluación

Recursos:

ficha de evaluación
del taller

Tiempo:

05 minutos

- Se entrega una ficha de evaluación para aplicación del grupo.
- Se agradece la participación de las familias y se cierra el evento, recordando cumplir los compromisos asumidos durante el taller.

Recomendaciones para el taller

Para el facilitador también es una experiencia ejecutar la agenda. Mucho mejor si la aplica desde su formación de pedagogo y contando con las opciones que muestra la Guía en la parte primera.

Se recomienda visualizar el taller como una oportunidad concreta para construir con madres y padres de familia una relación cercana y con base a intercambios respetuosos. Con seguridad, no será posible abordar todos los aspectos que se plantean en materia de comunicación, por lo cual deberá acordarse aquello que con prioridad se aborde, porque es de mayor interés o expectativa de las familias, en función también de su condición de miembros de la comunidad educativa.

- Al inicio y presentación del taller, el Docente Tutor (hombre o mujer) da la bienvenida a padres y madres de familia e invita a aportar desde sus conocimientos propios para generar espacios de reflexión y diálogo.
- Cualquiera dinámica sencilla que pudiera apoyar al desarrollo del taller será bienvenida. No hay que olvidar que los aprendizajes de la dinámica deben alinearse con los tópicos de la agenda.
- Como el tiempo del taller es escaso, se recomienda llevar los recursos totalmente listos. Escritos los papelotes y las láminas AV absolutamente dispuestas. Con este mismo fin, las participaciones de madres y padres de familia en las plenarias no podrán pasar de un tiempo prudencialmente previsto.
- Conviene privilegiar por todos los motivos, la presentación de vivencias o casos de experiencia de las familias representadas por los participantes.
- Se sugiere motivar con más insistencia en los episodios que los participantes deben proponer salidas y expresar compromisos. Especialmente, es importante que la figura de los padres esté presente y tenga un espacio relevante. Esto último, porque es usual que entre los participantes, los hombres hagan minoría.

El seguimiento a los compromisos de padres y madres

Los docentes tutores deberán realizar un seguimiento a los compromisos asumidos por papás y mamás en los talleres. No se trata de ejercitar un dispositivo de control ni mucho menos, sino de recordarles sobre la necesidad de vivir y experimentar una actitud positiva de comunicación acordadas en forma colectiva.

Para comunicarse con los padres y madres de familia, se enviarán recordatorios que podría ser un breve texto redactado por el hijo, una nota, un separador, un mensaje telefónico o correo electrónico.

Cuarta parte

REALIZACIÓN DEL ENCUENTRO COMUNITARIO

Según el modelo de proceso socio educativo del PeF, el Encuentro Comunitario tiene dos momentos de realización, que se cumplen durante el mismo evento:

1. Jornada de intercambio
2. Actividades festivas

En estas actividades, el rol del docente tutor se conjuga con la responsabilidad del profesional DECE. Este último se encargará de la programación general del encuentro comunitario y los eventos más colectivos, mientras que el docente tutor debe hacer frente a las actividades con padres, madres y el grupo de estudiantes a su cargo.

1.- Jornadas de intercambio entre padres, madres e hijos e hijas

La jornada de intercambio es un espacio de encuentro que pretende generar vínculos entre padres y madres con hijos e hijas. El docente tutor debe realizar esta actividad con su grupo de estudiantes y sus respectivas familias.

Para que esta actividad sea exitosa es indispensable que el docente tutor comunique con anticipación sobre su realización y motive por diversos medios la participación de todos y de todas.

La actividad de intercambio será enteramente vivencial con énfasis en la experimentación de diálogos cortos que promuevan el reconocimiento de habilidades.

En esta jornada se aplicará la herramienta denominada Comunicación y roles de los miembros de la familia. El espacio para dar cabida a los participantes debe ser cómodo y provisto del equipamiento necesario. La duración de esta actividad no será mayor a una hora y se ceñirá estrictamente a lo planificado.

2.- Las actividades festivas

La segunda parte del encuentro comunitario son las actividades festivas, donde se reúnen las familias y los alumnos de los distintos paralelos. Las actividades pueden ser artísticas, culturales y deportivas, con la participación de papás, mamás y sus hijos/as. Esto deberá ser planificado previamente con el DECE y los estudiantes de cada año o curso con el apoyo de las autoridades de la institución.

La provisión de recursos necesarios se acordará previamente con las familias, mediante comisiones ejecutarán las responsabilidades correspondientes. Se recomienda que entre las comisiones conste:

- Una comisión responsable de la limpieza y recolección de basura y control de los servicios higiénicos.
- Una comisión encargada de la organización de eventos, ya sean deportivos o artísticos
- Una comisión encargada de la alimentación, que operara según el número de paralelos.

BIBLIOGRAFÍA

- Rodrigo Tenorio, “Comunicación en Familia”, producido como una propuesta para ser incorporada en el Programa Educando en Familia, mediante consultoría para CEPAR, Quito, 2016.

- Águeda Parra Jiménez y Alfredo Oliva Delgado, Comunicación y conflicto familiar durante la adolescencia, en Anales de Psicología, Universidad de Murcia, 2002, vol. 18, nº 2.

- Barbero Martín, J. Bibliografía en CIESPAL. Comunicación masiva: discurso y poder, V. 6, N.1, Enero- abril, 2015 CIESPAL, Quito, 1978 · Chasqui. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales

- Barbero, Martín J. El oficio del cartógrafo, Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura. Fondo de Cultura Económica, México, 1988

- Barreno Gonzalo, “Comunicación en Familia”, Programa de Desarrollo Educativo PIDE, FAD-CECAFEC, Quito, 2005.

- Bateson, G., et al.: Interacción familiar. Aportes fundamentales sobre teoría y técnica, Bilbao, Eus, Consejos para mejorar la comunicación en la familia. Identificar los problemas de comunicación con sus hijos. Diálogo en la familia entre padres www.raco.cat/index.php/EducacioSocial/article/viewFile/250177/369142

- Echeverría, Gissela, “CONECTARSE” CON LOS HIJOS. Un desafío de los padres en la era digital, Quito, spi, 2014.

- Franco, Gloria Elena: La comunicación en la familia, Editorial Palabra, Madrid, 2006

- Fundación de la Familia, “¿Te suena familiar? Comunicación en Familia, Prode-mu, UNICEF, 2003.

- Garcés Prettel, Miguel; Palacio Sañudo, Jorge Enrique, LA COMUNICACIÓN FAMILIAR EN ASENTAMIENTOS SUBNORMALES DE MONTERÍA, (COLOMBIA), Psicología desde el Caribe, núm. 25, enero-junio, 2010, pp. 1-29, Universidad del Norte Barranquilla, Colombia

- Informe Ecuador 2016: Niñez y adolescencia desde la intergeneracionalidad. Observatorio Social del Ecuador

- María Concepción Márquez Cervantes y Martha Leticia Gaeta González, “Competencias emocionales en los preadolescentes: la implicación de los padres...”, REVISTA IBEROAMERICANA DE EDUCACIÓN. N° 66 (2014), pp. 75-88.

- Paulo Freire, Pedagogía del Oprimido, Cap. III, en <http://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>

- Pablo Cevallos Estarellas, Cambiar la arquitectura institucional del sistema escolar para mejorar la calidad educativa en Ecuador, Universidad San Francisco de Quito, sf.

- Plan Internacional Ecuador/Universidad San Francisco de Quito, “Patrones de violencia hacia las niñas en Ecuador”, 2017

Anexo 1

ENCUENTRO COMUNITARIO – JORNADA DE INTERCAMBIO Herramienta: COMUNICACIÓN Y ROLES DE MIEMBROS DE LA FAMILIA

Bienvenida

Recursos:

Sillas para todos los participantes
Tarjetas para los nombres

Tiempo:

02 minutos

La o el docente tutor dispone el espacio el círculo e invita a las familias a compartir con el grupo, de manera que nadie quede fuera. Las o los estudiantes que no estén con su madre o padre deberá ser acogido por otras familias para que pueda participar activamente.

La o el docente tutor da la bienvenida a las familias y genera un encuadre para que todas y todos puedan participar, conocerse, aprender y construir un tejido comunitario.

Este espacio es para compartir y descubrir nuevas prácticas que benefician a cada una de las familias e impactan positivamente en la convivencia de las unidades educativas.

Si el grupo está de acuerdo se puede colocar en la entrada del aula una canasta para que todos los participantes dejen sus celulares, por unos momentos logren desconectarse y concentrarse en el taller.

Dinámica de ambientación

Recursos:

El nombre de las figuras en tarjetas

Tiempo:

05 minutos

Se invita a todos y todas las participantes ESCUCHAR la consigna y realizar las siguientes acciones y figuras en grupos que incluyan madres, padres, hijos e hijas.

La o el facilitador motiva a las familias a caminar por el espacio, irse encontrando unos a otros y saludando de manera respetuosa. Posteriormente, invita a las familias a entonar la canción de la ensalada para conformar grupos y figuras entre todos.

Canción: raya raya la ensalada

pica pica la ensalada

menea la ensalada

requete menea la ensalada.

Esta canción se acompaña con movimientos del cuerpo.

Luego, invita a todos a realizar grupos de 8 personas, de 10, de 12 y arma un figura descrita a continuación:

1. Una flor con 8 participantes
2. La letra C con 10 participantes
3. Un triángulo con 12 participantes

Se pregunta a los participantes cómo se sintieron con la actividad.

Reflexión:

La comunicación al interior de nuestras familias y la calidad de la misma, es un hecho que de ser tan cotidiano, pasa desapercibido en nuestras vidas. De allí la importancia de volverlo consciente, asequible a nuestra observación como madres y padres, y los mismo, como hijas e hijos. Es imposible no comunicar, al interior de un sistema como la familia, todo comportamiento de un miembro tiene valor de mensaje para los demás.

Con esta dinámica, que permite la asociación entre los estudiantes con padres y madres y/o representantes, en forma indistinta, propicia una experiencia en la que hacer algo y lograr algo (figuras), ha sido una tarea de todos.

Actividad 1.

La tecnología en la comunicación en familia

Recursos:

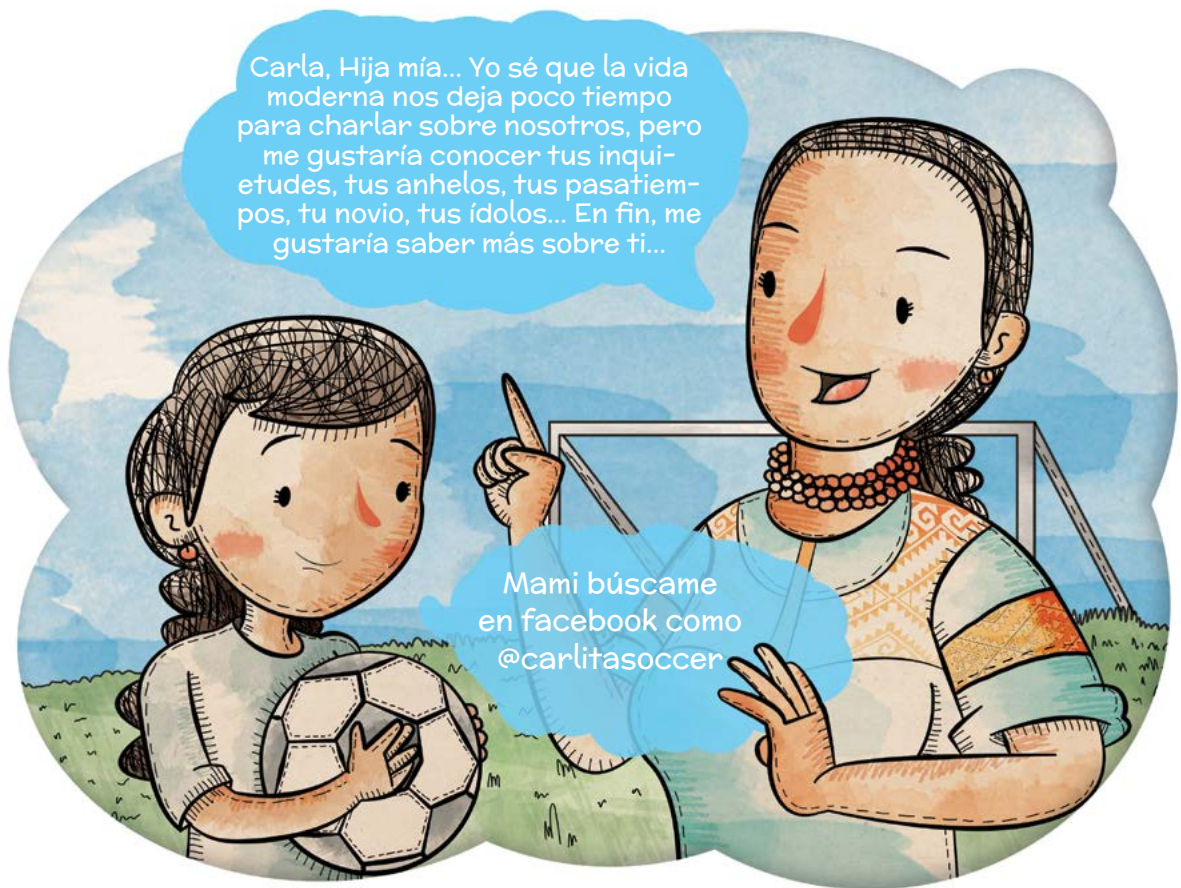
Dibujo impreso o graficado en un papelote

Tiempo:

10 minutos

El desafío que adoptan madres y padres de familia, así como los estudiantes hijas e hijos, es que en conjunto abordarán, una de las realidades que viven en el campo de la comunicación y, por unos minutos, la evaluarán, explicarán y propondrán cambios, si hubiera que modificar.

Con base a la siguiente imagen que se presentará a todos y todas, se solicita leer a un padre de familia y a un estudiante los comentarios de los personajes:



Posteriormente el docente tutor realizará las siguientes preguntas y anotará los puntos clave en un papelote.

1. ¿Qué opinan los padres y madres de la solicitud que hace la madre?
2. ¿Qué opinan las hijas y los hijos sobre la respuesta de Carla?
3. ¿Creen que la tecnología aporta o dificulta la comunicación? (esta pregunta es para todos)

Tip: La o el facilitador anota en un papelote las apreciaciones de los participantes, sin juzgar, ni confrontar a padres o madres contra hijas e hijos. Conviene analizar el uso de internet y aparatos digitales versus el acompañamiento que las familias necesitan dar a esa herramienta.

Reflexión:

Es importante con esta actividad resaltar que la tecnología no es el problema, sino el mal uso que de ella hacemos. En general existe fácil acceso y una gran apropiación de las herramientas tecnológicas, por parte de niños, adolescentes y jóvenes; pero, sin orientación ni guía, esto se traduce en un tremendo desaprovechamiento de los recursos que ofrece este fantástico universo tecnológico; y en una pérdida enorme de posibilidades para lograr que los niños, niñas y adolescentes desarrollen eficazmente las competencias requeridas en la sociedad del conocimiento: saber, crear, gestionar y comunicar el conocimiento, en colaboración con otros, de forma amena, positiva y entretenida.

Actividad 2:

Viendo y aprendiendo

Recursos:

Papelotes y marcadores
Cuadro de prácticas que favorecen y no favorecen a la comunicación

Tiempo:

10 minutos

Se trabajará en dos grupos mixtos (madres, padres con hijos e hijas), se dispondrán en columnas paralelas y de espaldas a la facilitadora, de quien recibirán un mensaje gestual o con movimientos (no verbal). Este ejercicio consiste en pasar un movimiento (prender una moto, un paso de baile) a la primera persona de la columna, luego cada uno replicará el mismo movimiento que recibió. Al finalizar, las últimas personas tendrán que presentar el movimiento al resto del grupo y se analizará las siguientes preguntas: **qué aspectos influyen en la comunicación, hacemos lo que escuchamos o lo que vemos, que condiciones mejoran la comunicación (sentido más amplio).**

Tip: Se recoge en un papelote las percepciones de las familias y de los estudiantes, valorando la participación, sin juzgar ni refutar las intervenciones. Trabajaremos el sentido de la escucha y valoración.

Adicional complementamos esta actividad con las preguntas:

- Hijos e hijas: ¿Qué podemos hacer hijos e hijas para tener una adecuada comunicación en familia?
- Madres y padres: ¿Qué podemos hacer como madre y padre para tener una adecuada comunicación en familia?

Reflexión:

En la comunicación intervienen algunos aspectos gestuales, movimiento, sensaciones, emociones, lenguajes, así como, formas de ver la realidad según nuestro mundo de percepciones, es importante que como familia analicemos que prácticas fortalece la convivencia en el hogar y cuales dificultan o perjudican esa convivencia.

Como apoyo el facilitador podrá colocar el cuadro de aspectos que favorecen y no favorecen a la comunicación que se usó durante el taller con madres y padres.

Aspectos que no favorecen a la comunicación en familia	Aspectos que favorecen a la comunicación en familia
Malinterpretar o escuchar parcialmente.	Escuchar sin juzgar a las personas involucradas antes de tomar alguna decisión.
Creer que se tiene siempre la razón sin escuchar a los demás.	Respetar las opiniones de nuestros hijos e hijas buscando consensos.
Usar el “no” como amenaza, imposición, crítica.	Usar el “no” para poner límites, respetar reglas acordadas y como protección frente a posibles riesgos.

Actividad 3: Conocernos para comunicarnos	Recursos:	Tiempo:
	Papelotes y marcadores	10 minutos

- Se solicita a las madres y padres de familia, ubicarse en parejas con sus hijas e hijos. Cada pareja tendrá un minuto para conocerse más
- Las madres y padres de familia iniciarán la actividad contando a sus hijas e hijos, si son adolescentes (8vo a 3ro), una experiencia que marcó la etapa en la que están sus hijos (cómo se sentían, con quienes vivían, que actividades realizaba con amigos) y si son más pequeños, qué travesura recuerdan más. Cada madre y padre de familia tendrán 30 segundos para contar estas experiencias a sus hijas e hijos.
- Cuando sea el turno de hijas e hijos, también contarán los más pequeños la travesura que más recuerdan y los más grandes, una anécdota o experiencia que hayan vivido con su grupo de amigos.
- Al terminar el minuto por pareja, se intercambiarán las parejas. En esta ocasión, cada persona contará lo que su madre/padre, hijo o hija le contó, asumiéndolo en primera persona. Es decir, si un padre de familia contó que su travesura fue romper un florero con la pelota, el hijo contará a la nueva pareja esa travesura.
- Este proceso se realizará por dos ocasiones más.

El sentido de esta actividad es tomar conciencia de los elementos que se requieren para una buena comunicación: la escucha activa y la atención. En la primera pareja la confianza será vital. Para todas las parejas el estar en el momento, respetando - honrando la historia del otro debe ser la consigna, sin criticar ni juzgar.

Despedida

Tiempo:

03 minutos

Además, es necesario pensar que para entablar conversaciones en la familia se vuelve importante compartir experiencias en doble vía, no es suficiente preguntar cómo estás, o decir simplemente bien, podemos compartir nuestras emociones, frustraciones, sentimientos y necesidades.

Se recogerá brevemente el sentir de los y las participantes de la actividad anterior y se solicitará que las madres, padres, hijos e hijas, se den un abrazo laaaaaaargo. Recalcando finalmente que la comunicación se alimenta también de la afectividad.

El abrazo se lo puede realizar formando un gran círculo entre madres y padres, en el interno estarían los hijos e hijas, evidenciando que las familias protegen, cuidan y son referentes de conducta, gestión de emociones y desarrollo de habilidades comunicativas.

Glosario:

Acoso cibernético: comportamiento delictuoso, que consiste en captar imágenes que pueden ser inapropiadas y compartirlas entre los contactos, o enviar mensajes ofensivos guardando el anonimato, hacer búsquedas de material degradante y compartirlo, muchas veces causando daños insospechados como la depresión o el suicidio de las víctimas. Se irrespetan, de esta manera los derechos a la privacidad, la seguridad y el honor de las personas. También conocido como Cyberbullying. Esta acción es intencional, constante y personalizada, generando sensación de indefensión en la víctima (MINEDUC, 2018).

Brecha generacional: se identifica como la distancia que separa las diferentes generaciones, unas de otras, por ejemplo, la infancia con la de los abuelos, la adolescencia con aquel período que vivieron los padres. No es solo una línea imaginaria, sino algo muy real ya que cada generación por haber nacido en el mismo período histórico recibió estímulos culturales y sociales similares y, por lo tanto, comparten gustos, comportamientos e intereses semejantes.

Caídas: Fiestas que se realizan en casa de alguien sin previo conocimiento ni consentimiento y a las que se convoca por las redes sociales.

Comunicación: la comunicación humana en familia consiste en la unión, el contacto, la relación entre los miembros del colectivo mediante mensajes expresados a través de lenguajes, gestos, afectos, expresiones de empatía, cuidado, protección, con el propósito de convivir y desarrollarse.

Conflictos de comunicación: problemas generados por desequilibrios en las relaciones familiares que llevan a interrumpir o perjudicar el clima de bienestar, porque generan resentimiento, distanciamiento y aun ruptura entre los diversos miembros, algunos de los conflictos se generan en patrones que rigen las “culturas familiares”.

Cultura Patriarcal: donde todo gira alrededor de una sola voluntad o una que prevalece por encima de las demás, sin dejar oportunidad para que se produzcan otros “pareceres” o formas en común. Esta hegemonía deviene del patriarca. El patriarcado es la “manifestación e institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y las niñas y los niños de la familia, dominio que se extiende a la sociedad en general. Implica que los varones tienen poder en todas las instituciones importantes de la sociedad y que se priva a las mujeres del acceso a las mismas, pero no implica que las mujeres no tengan ningún tipo de poder, derechos, influencias o recursos (...)”.

Diálogo: forma de comunicación verbal o gestual o por otros canales, en la que se comunican dos o más personas en un intercambio de ideas o afectos, en el cual uno habla y el otro escucha y viceversa, con el propósito de llegar a un resultado compartido como aprendizaje o como acuerdo.

Género: La categoría de género alude a la construcción social de lo que significa ser mujer o ser hombre en una sociedad, y de aquellos comportamientos, rasgos y características que se asignan a lo masculino y lo femenino (ONU, s/f).

Grooming: Engatusamiento” realizado por un joven o adulto a niños y adolescentes con la finalidad de obtener conductas sexuales como masturbación frente a la cámara web, y luego en base a chantaje buscar el contacto en la vida real con fines de abuso e incluso secuestro y explotación sexual.

Igualdad de género: (igualdad entre mujeres y hombres). Se refiere a la igualdad de derechos, responsabilidades y oportunidades de las mujeres y los hombres y de las niñas y los niños. La igualdad no significa que las mujeres y los hombres sean iguales, sino que los derechos, responsabilidades y oportunidades de las mujeres y los hombres no dependerán de si nacieron con determinado sexo. La igualdad de género implica que los intereses, necesidades y prioridades de mujeres y hombres se toman en cuenta, reconociendo la diversidad de diferentes grupos de mujeres y hombres. La igualdad de género no es un asunto de mujeres sino que concierne e involucra a los hombres al igual que a las mujeres. La igualdad entre mujeres y hombres se considera una cuestión de derechos humanos y tanto un requisito como un indicador del desarrollo centrado en las personas. (UN Women, OSAGI GenderMainstreaming - Concepts and definitions)

Intercomunicación: en el escenario del hogar y de la escuela, a través de los intercambios con los demás, en una relación matizada por afectos y buen trato. En familia es una suma de hechos sociales de interacción.

Machismo: en América Latina las masculinidades que se han construido a lo largo de los años se corresponden con los procesos históricos del mestizaje, la colonización y la vida republicana. La imagen del hombre en este contexto ha estado fuertemente vinculada con la figura del “macho” y se define por el valor fundamental que representa el “honor” (Gutmann, 2000; Montecino, 1996). Los hombres utilizan la violencia contra la mujer para mantener poder y control sobre ellas.

Patrones culturales: costumbres arraigadas en las familias, por generaciones, por las cuales se piensa y adopta que las personas adultas son quienes deben decidir sobre la vida de hijos e hijas.

Postverdad: La postverdad se ha definido como un contexto cultural e histórico en el que la contrastación empírica y la búsqueda de la objetividad son menos relevantes que la creencia en sí misma y las emociones que genera a la hora de crear corrientes de opinión pública. Es decir, una distorsión deliberada de una realidad, con el fin de crear y modelar la opinión pública e influir en las actitudes sociales.

Riesgos Psicosociales: factores y fenómenos sociales que introducen vulnerabilidad en los procesos de desarrollo de niños, niñas y adolescentes, tales como los consumos de sustancias, prácticas de violencia, agresión a la intimidad, acoso escolar, entre otros. Cabe recalcar que muchas de las problemáticas psicosociales que pueden presentar niños, niñas y adolescentes escolares guardan relación con factores internos como estrategias ineficaces de afrontamiento y adaptación a situaciones estresantes, escasas habilidades sociales y de interacción o un deficiente manejo emocional, la limitada capacidad de discernimiento en el uso de las tecnologías de la información; y a factores como: los nuevos patrones de desarrollo social y cultural que generan rupturas intergeneracionales, las condiciones sociales y económicas en las que se encuentran inmersos los estudiantes, el capital social y cultural con el que cuenta cada persona, las expectativas del entorno, entre otros.


Roles parentales: se refiere a las tareas asignadas socialmente a la madre, al padre y a los cuidadores dentro de los hogares, cuya vigencia se legitima por el funcionamiento del mismo grupo familiar y socialmente se promueven como funciones y responsabilidades de las familias. Se destacan roles como la educación, la protección y la organización.

Sexting: Envío de mensajes de texto, de contenido sexual, autoproducido por los jóvenes y compartido entre sus pares.

Tiempo de calidad: Frente a las muchas obligaciones y ajetreos de la vida moderna, causa para que en ocasiones los padres no dispongan de tiempo necesario para dedicarles a sus hijos, aparece como alternativa ofrecer tiempo de calidad, consistente en breves períodos al día, en el cual se espera que disfruten de la compañía, del cariño, aprendizaje y desarrollo.


Tecno-adicción: denominada también ciberadicción, consiste en la dependencia que se crea en torno a los aparatos electrónicos de comunicación; esto es, el necesitarlos todo el tiempo para poder relacionarse con los demás o consigo mismo.


Violencia sexual: Todo acto que pueda causar cualquier tipo de sufrimiento o daño de carácter sexual en contra de las personas (MINEDUC, 2018). La violencia sexual incluye muchas acciones que hieren a cada víctima de manera similar y que se perpetran tanto en la esfera pública como en la privada. Algunos ejemplos son la violación (violencia sexual que incluye alguna forma de penetración en el cuerpo de la víctima), violación en el matrimonio e intento de violación. Otros tipos de actividad sexual forzada incluyen: ser forzada a mirar a otra persona masturbarse o a masturbarse delante de otras personas, ser forzada a tener sexo sin protección, acoso sexual y, en el caso de las mujeres, abuso en relación a la reproducción (embarazo forzado, aborto forzado, esterilización forzada). (UNICEF, UNFPA, PNUD, ONU Mujeres. “Gender Equality, UN Coherence and you”)





Educando en Familia

Ministerio de Educación

 @MinisterioEducacionEcuador

 @Educacion_EC

 /MinEducacionEcuador

 /Educacionecuador

Lenín



Dirección: Av. Amazonas N34-451 y Av. Atahualpa Quito-Ecuador

Teléfono: 593-2-396-1300 / 1400 / 1500 **Código Postal:** 170507

www.educacion.gob.ec